

IDENTIFICACIÓN DE LOS PRINCIPALES ESTILOS COMUNICATIVOS PARA
LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS EN UN GRUPO DE PAREJAS, Y LOS
NIVELES DE SATISFACCIÓN FAMILIAR EN SUS HIJOS ADOLESCENTES

KATTERINE DIAZ RIAÑO
KAREN DENNIS PORRAS HERNANDEZ



UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
FACULTAD DE PSICOLOGIA
BUCARAMANGA
2011

IDENTIFICACIÓN DE LOS PRINCIPALES ESTILOS COMUNICATIVOS PARA
LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS EN UN GRUPO DE PAREJAS Y LOS
NIVELES DE SATISFACCIÓN FAMILIAR EN SUS HIJOS ADOLESCENTES

KATTERINE DIAZ RIAÑO

KAREN DENNIS PORRAS HERNANDEZ

Trabajo de Grado:

En la modalidad de trabajo de grado como requisito para
obtener el título de Psicólogo.

DIRECTOR (A) :

DRA. LINA PATRICIA MENDEZ MORENO



UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

FACULTAD DE PSICOLOGIA

BUCARAMANGA

2011

NOTA DE ACEPTACION: _____

PRESIDENTE DEL JURADO: _____

JURADO 1: _____

JURADO 2: _____

FECHA: _____

AGRADECIMIENTOS

Damos infinitas gracias a Dios por habernos dado la sabiduría y la fortaleza en el camino recorrido para que fuera posible alcanzar este triunfo en nuestras vidas.

A nuestros docentes de la facultad de psicología el reconocimiento más sincero y especial por el apoyo brindado durante el proceso de formación.

A la directora Graciela Jaimes Jaimes de la institución educativa Custodio García Rovira INEM, por permitirnos llevar a cabo el siguiente proyecto investigativo al interior de la institución.

Al Coordinador de los grados decimos Nelson Vera Lizarazo de la institución INEM, por su confianza, apoyo y disponibilidad incondicional. También le agradecemos el habernos facilitado siempre los medios en cada una de las actividades propuestas para el desarrollo de este proyecto. Muchas gracias profesor.

A la Profesora Lina Patricia Méndez Moreno, con quien a pesar de no habernos conocido durante nuestro proceso de formación acepto ser nuestra asesora de tesis. De manera muy especial queremos agradecerle por su orientación y participación activa para que este trabajo llegue a feliz término.

Gracias a cada uno de nuestros compañeros, por su simpatía y amistad, por sus bromas que cada día le daban un matiz cálido a nuestra vida de estudiantes.

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

Finalmente el agradecimiento más profundo y sentido para nuestras familias. Sin su gran amor, apoyo, colaboración e inspiración habría sido imposible llevar a cabo este valioso proyecto.

Katherine Díaz Riaño y Karen Dennis Porras Hernández

DEDICATORIA

Primeramente, le dedico este trabajo a Dios por ser mi guía espiritual que me conduce siempre hacia el camino del bien y el éxito. Al igual que todas esas personas que me apoyaron y confiaron en mí. Gracias Dios de darme la dicha de escribirles hoy esta dedicatoria, mis agradecimientos y tenerlos con salud y vida.

A mis Padres, por ser ellos quienes permanentemente me apoyaron dándome la fuerza con espíritu alentador, contribuyendo incondicionalmente a lograr las metas y objetivos propuestos; que hoy gracias a Dios, conjuntamente con ellos lo he logrado. Dios los bendiga, les de salud y mucha vida para poder retribuirles un poco de lo que me han dado. Los amo para ustedes este logro y todos los que me faltan por alcanzar este es solo el comienzo de una vida llena de éxitos para ustedes. Gracias por su persistencia y confiar en mí.

KATTERINE DIAZ RIAÑO

DEDICATORIA

A Dios por tu amor, luz y protección. Por brindarme la sabiduría y fortaleza suficiente en cada día de mi vida. Por poner en mi camino a las personas que fueron fuente de amor, apoyo, confianza e inspiración.

A mi madre, por su maravilloso amor. Por ser mi gran ejemplo de fortaleza y perseverancia, por estar presente en cada uno de los momentos de mi vida guiándome y corrigiéndome cuando es necesario.

A mi padre, por su gran amor, por sus valiosos consejos y el apoyo incondicional a pesar de la distancia que siempre hemos vivido por tu trabajo. Por demostrarnos que pese a la distancia podemos estar presentes de corazón.

Esta tesis es el resultado de lo que ustedes me han enseñado siempre en la vida, ya que siempre han sido personas honestas y entregadas a sus trabajos, logrando lo que se proponen con esfuerzo y dedicación. Gracias, por creer en mis hermanos y en mí. Sacrificando y dándolo todo para que cada uno de nosotros concluyamos satisfactoriamente una etapa más de nuestra formación integral. Dios los bendiga. Con profundo amor y agradecimiento.

Karen Dennis Porras Hernández

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
RESUMEN	11
1. INTRODUCCION	14
2. JUSTIFICACION	20
3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	24
4. OBJETIVOS	24
4.1 Objetivo general	24
4.2 Objetivos específicos	24
5. REFERENTE CONCEPTUAL	25
6. METODOLOGIA	42
6.1 Tipo de investigación	42
6.2 Diseño	43
6.3 Población	43
6.4 Muestra	43
6.5 Instrumentos	43
6.6 Procedimientos	45
7 RESULTADOS	47
8 DISCUSIÓN	62
9 CONCLUSIONES	69
10 RECOMENDACIONES	71
11 REFERENCIAS	72
12 ANEXOS	79

LISTA DE GRAFICOS

CUESTIONARIO DE ASERCION EN PAREJA (ASPA)

	Pág.
Grafica 1. Distribución de la muestra según el género	48
Grafica 2. Distribución de la muestra según el rango de edad.	49
Grafico 3. Distribución de la muestra según el nivel de escolaridad y el género.	49
Grafica 4. Distribución de la muestra según el estado civil.	50
Grafica 5. Número de hijos en las relaciones de pareja.	50
Grafica 6. Distribución de la muestra según la edad y el género.	57
Grafica 7. Distribución de la muestra según el género y los niveles de satisfacción familiar.	58
Grafica 8. Distribución de la muestra en los centiles de satisfacción familiar según el género.	59
Grafica 9. Nivel de la satisfacción familiar en la población	61

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Estilos de comunicación mujeres forma A del ASPA.	50
Tabla 2. Estilos de comunicación mujeres forma B del ASPA.	51
Tabla 3. Estilos de comunicación hombres forma A del ASPA.	52
Tabla 4. Estilos de comunicación hombres forma B del ASPA.	53
Tabla 5. Estilos de comunicación forma A y forma B del ASPA, hombres y mujeres.	54
	55

LISTADO DE ANEXOS

ANEXO.1 Consentimiento Informado	9
ANEXO.2 Volante de convocatoria a los talleres	80
ANEXO.3 Forma A Del Cuestionario De Aserción En La Pareja	81
ANEXO.4 Forma B Del Cuestionario De Aserción En La Pareja	83
ANEXO.5 Formato De Respuesta Del Cuestionario De Aserción En La Pareja	85
ANEXO.6 ESFA	86

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

RESUMEN GENERAL DEL TRABAJO DE GRADO

TITULO: IDENTIFICACIÓN DE LOS PRINCIPALES ESTILOS COMUNICATIVOS PARA LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS EN UN GRUPO DE PAREJAS Y LOS NIVELES DE SATISFACCIÓN FAMILIAR EN SUS HIJOS ADOLESCENTES.

AUTORES: KATTERINE DIAZ RIAÑO
KAREN DENNIS PORRAS HERNANDEZ

FACULTAD: PSICOLOGIA

DIRECTOR(A): LINA PATRICIA MENDEZ MORENO

RESUMEN

El siguiente proyecto de investigación tuvo como propósito principal la identificación de los principales estilos de comunicación para afrontar situaciones conflictivas y niveles de satisfacción familiar, en un grupo de parejas con hijos adolescentes escolarizados de la institución educativa INEM Custodio García Rovira, de la ciudad de Bucaramanga.

El estudio se realizó desde el enfoque cuantitativo, no experimental y con un diseño transeccional descriptivo.

La muestra estuvo conformada por 30 parejas y 30 adolescentes hijos de las parejas objetos de estudio. La muestra de parejas fue seleccionada de forma no probabilística para la aplicación del Cuestionario de aserción en la pareja (ASPA - Carrasco, 2005). En él se evalúan cuatro tipos de estrategias de comunicación (aserción, agresión, sumisión y agresión pasiva) que cada miembro de la pareja puede poner en marcha a la hora de afrontar situaciones conflictivas las cuales pueden surgir en la convivencia marital.

Esta evaluación se llevó a cabo de dos formas, por un lado cada sujeto se evalúa así mismo (Forma A) y por otro evalúa el comportamiento de su pareja (Forma B).

El estilo comunicativo que puntuó más alto en las formas A y B del ASPA, fue el agresivo pasivo, el cual estaría indicando según los baremos de interpretación de la prueba, deterioro en la comunicación y un clima en la relación de pareja conflictivo por la no claridad de las posturas de cada uno frente a la situación problemática.

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

Por otra parte, a la muestra de adolescentes se le aplicó la Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos (ESFA - Barraca, J. y López-Yarto, L. 2003) la cual evalúa la satisfacción familiar expresada por los adolescentes hijos a través de distintos adjetivos. Se encontró que el nivel de satisfacción familiar percibido por los adolescentes en sus hogares se encuentra por encima de la media 63.33%, lo que podría indicar una convivencia satisfactoria en el sistema familiar.

En relación con los resultados obtenidos se podría indicar que, los adolescentes en general se sienten satisfechos con la propia familia de origen y las relaciones constitutivas establecidas en ella; si se tiene en cuenta que los padres de estos adolescentes resuelven los conflictos de manera pasivo agresiva, este estilo comunicativo como ya se ha expresado anteriormente es una forma encubierta de agresión, el cual podría mantener el sistema en una aparente "calma", ya que el malestar frente a los conflictos no se expresa de una manera directa.

PALABRAS CLAVES: pareja, estilos de comunicación, aserción, agresión, sumisión, agresión pasiva, familia, adolescentes y satisfacción familiar.

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

GENERAL SUMMARY OF JOB GRADE

TITLE: IDENTIFICATION THE MAIN COFLICT RESOLUTION
STATEGIES AND FAMILY SATISFACTION LEVELS
OFF FAMILIES SCHOOL ADOLESCENTS.

AUTHORS: KATTERINE DIAZ RIAÑO
KAREN DENNIS PORRAS HERNANDEZ

FACULTY: PSICOLOGIA

DIRECTOR(A) : LINA PATRICIA MENDEZ MORENO

ABSTRACT

The following research project had as main purpose the identification of the main communication styles to address address situations of conflict and family satisfaction levels in a group of couples with children adolescent students in school INEM Custodio García Rovira, the city of Bucaramanga.

The study was conducted from the quantitative approach, non-experimental and descriptive with a transactional design. The sample consisted of 30 pairs and 30 young children of couples objects of study. The sample of couples was not selected by the application of probabilistic assertion Questionnaire partner (ASPA Carrasco, 2005). It assesses four types of strategies of communication (assertion, aggression, submission and passive aggression) that each partner can start to tackling conflict situations which may arise in the marital cohabitation.

This evaluation was carried out in two ways, first each subject was assessed likewise (Form A) and the other evaluates the behavior of their partner (Form B). The communicative style that scored higher in the forms A and B of ASPA was the passive aggressive, which would indicate according to the scales of test interpretation, impaired communication and a climate in the relationship for non conflictual clearly the positions of each facing the problem situation.

Furthermore, the adolescent sample was applied to the Family Satisfaction Scale with Adjectives (ESFA - Barraca, J. and Lopez-Yarto, L. 2003) which assesses family satisfaction expressed by adolescents across different children adjectives. It was found that the level of family satisfaction perceived by the adolescents in their

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

homes is above the average 63.33%, which could indicate asuccessful living in the family system.

Keywords: Family, communication strategies, assertion, aggression, submission, passive aggression, pairs, coping, resolution, conflict situations, teenagers and family satisfaction.

1. INTRODUCCION

Esta investigación tiene como focos principales la comunicación de la pareja en la resolución de conflictos y la satisfacción familiar de sus hijos adolescentes.

“Diversos estudios llevados a cabo indican que la personalidad de cada miembro de la pareja así como las condiciones de vida, la intimidad y la comunicación son los parámetros más frecuentes para percibir como satisfactoria o insatisfactoria la relación de pareja”. (Fowers, et al. 1992 y Plechaty, Couturier, Cote y Roy 1996, citado por Armenta y Díaz 2008).

Se parte de la premisa de que “la conexión entre comunicación y satisfacción en las relaciones maritales parece estar firmemente establecida”. (Weiss y Heyman, 1990; Noller y Fitzpatric, 1990; Cáceres, 1992, citado por Carrasco 2005, P. 6).

También hay evidencia de que en los sistemas familiares los estilos de comunicación utilizados por cada uno de los miembros de la pareja a la hora de afrontar los conflictos podrían determinar además la satisfacción en los adolescentes

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

y en el grupo familiar; tomando como punto de referencia el empleo de estrategias proactivas que disminuyan la probabilidad de manifestaciones de violencia intrafamiliar en las relaciones entre sus integrantes. En este sentido la comunicación entre padres e hijos ha demostrado ser un factor protector o de riesgo." (Cantú y cols, 2010).

Aquí ya se observa la relación entre formas de comunicación y violencia intrafamiliar, una de las razones por las cuales se realizó el presente estudio.

Hernández en el (2007), refiere que la mayoría de investigadores sobre el tema de la violencia conyugal y familiar, se han preocupado por su origen, abordándola desde las teorías del modelamiento y el género, sin tomar en cuenta la perspectiva sistémica y en particular el componente comunicacional; dicha mirada puede generar elementos interventivos de gran impacto en el trabajo con esta problemática.

Desde la consideración Sistémica, se enfatiza el carácter bidireccional de la violencia conyugal. Por tanto, se plantea la eliminación de las categorías de "víctima" y "victimario", ya que el fenómeno de la violencia conyugal, desde esta perspectiva, representa a ambos esposos como víctimas. El énfasis se pone, entonces, en los patrones

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

interaccionales recurrentes involucrados en los episodios de violencia.

Estas interacciones tienen un componente comunicativo de gran importancia. Desde el enfoque sistémico, la comunicación se puede definir como un "conjunto de elementos en interacción en donde toda modificación de uno de ellos afecta las relaciones entre los otros elementos" (Marc y Picard, p. 39 1992, citado por Rizo 2011). De ahí que según Watzlawick, (1995), la comunicación cuenta con dos niveles, uno de contenido; se refiere a cualquier cosa que sea comunicable al margen de que la información sea verdadera o falsa y otro de relación; que puede referirse a qué tipo de mensaje debe entenderse, que es y por ende a la relación entre los comunicantes (citado por Allendez, Cevallos y Mezzano, 2009, P. 8).

Por tanto, los diversos estudios de familia realizados desde el enfoque sistémico "se basan, no tanto en los rasgos de personalidad de sus miembros, como características estables temporal y situacionalmente, sino más bien en el conocimiento de la familia, como un grupo con una identidad propia y como escenario en el que tienen lugar un amplio entramado de relaciones".(Espinal, Gimeno y González, S.F,P3). De ahí que, "la forma como están organizados sus miembros, el papel que juega cada uno de

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

ellos, la forma en la que se comunican, van a determinar el tipo de relaciones que se establece en dicho sistema familiar, lo que a su vez posibilitará o no la presencia y/o mantenimiento de problemas psicológicos". (Soria, 2010, P.88). "El reconocimiento de estas relaciones o interacciones es objetivo prioritario en la intervención familiar" (Bateson, 1971, P. 9).

En este mismo sentido, es importante resaltar que analizar los discursos de la pareja, no es analizar simplemente lo que se dice, sino entender que ese lenguaje es una estrategia, una respuesta a una situación dada, un instrumento que el sujeto utiliza frente a otros para alcanzar determinados objetivos; y que a su vez, sus reacciones verbales y no verbales serán modificadas por efecto de las interacciones con las expresiones de los demás participantes. (Iturralde, 2004, cap. 6 en Corsi 2004).

Además en el contexto de la violencia intrafamiliar según Rodríguez, Fonseca y Puche (2002), se ha encontrado que a nivel comportamental y cognitivo las investigaciones han identificado características como déficit en habilidades sociales dentro del contexto conyugal, dificultades para el afrontamiento de eventos estresantes, así como dificultades en la interpretación y expresión de emociones negativas (como tristeza o ira). También se han identificado esquemas

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

cognitivos inadecuados en lo concerniente al comportamiento de la pareja, el rol de compañero conyugal y el papel de la agresión conyugal como forma de resolver conflictos, o poner fin a un evento o situación desagradable.

El ICBF (2003) asume que las acciones violentas son el resultado de aprendizajes culturales y por tanto existe la posibilidad de modificarlas. "Es a través de estrategias pedagógicas y de la apropiación de contenidos y habilidades como se buscará fortalecer factores protectores de la pareja, la familia y la comunidad como medio de prevención de la violencia intrafamiliar y lograr un cambio cultural necesario para formación de familias democráticas, tolerantes de las diferencias, respetuosas de la dignidad y de los derechos de sus miembros sin distinción de edad, género, cultura, o capacidad física intelectual" (Presidencia de la República, Haz Paz, 1999; citado por ICBF, 2003, p.15)

Otro dato relevante, es que "los problemas de comunicación son citados con mucha frecuencia como queja específica por las parejas que buscan terapia, especialmente cuando la discusión de los problemas se hace con hostilidad, críticas y demandas de cambio del uno hacia el otro" (Barreiro, 2007, P.25). Es así que estudios realizados han sugerido considerar a "los estilos de comunicación como el reflejo de la satisfacción marital y el mantenimiento de la

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

relación". Norton (1988, Citado por Armenta y Díaz-Loving, 2008).

En relación con la comunicación en la pareja y la pauta violenta, estudios empíricos han demostrado la relación entre determinados estilos comunicativos y el comportamiento violento en la pareja. Rodríguez, Fonseca y Puché en el 2002, en su estudio sobre las características psicológicas de los hombres que ejercen violencia conyugal, encontraron "diferencias significativas en las subescalas de aserción y agresión, notándose que los hombres sin ejercicio de comportamientos violentos hacia su pareja presentaron puntuaciones más altas en aserción y menores en agresión, en comparación con el grupo sin tales comportamientos" (p. 92)

En este sentido, la siguiente investigación se fundamentó en la pregunta ¿Cuáles son los principales estilos comunicativos de las parejas para enfrentar conflictos en su convivencia, y cuál es el nivel de satisfacción familiar percibido por los hijos adolescentes? Para tal fin se aplicaron respectivamente dos instrumentos de medición, el primero dirigido a las parejas, el Cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA) y el segundo dirigido a los adolescentes, Escala de Satisfacción Familiar por adjetivos (ESFA); con el

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

respectivo procesamiento de los datos obtenidos, contrastando posteriormente el referente teórico y empírico con los resultados evidenciados sobre estilos de comunicación marital y los niveles de satisfacción familiar.

2. JUSTIFICACION

En las últimas décadas, la violencia intrafamiliar es uno de los flagelos que se sitúan como prioritarios dentro de la agenda pública nacional e internacional, dada la relación de este evento con limitaciones en el desarrollo y calidad de vida de la sociedad en general (Ochoa, Hormiga, Prince y Oliveros, 2009).

Según el boletín estadístico de agosto (2011), emitido por el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses y el Grupo Centro de referencia Nacional sobre Violencia, desde el mes de enero a agosto del 2011 se han registrado 591 casos de violencia de pareja, 206 casos de violencia entre otros familiares y 127 casos de violencia a niños, niñas y adolescentes para un total de 924 casos registrados sobre violencia intrafamiliar en la ciudad de Bucaramanga.

En Santander según una investigación sobre violencia intrafamiliar y sexual en los años 2006-2008 se reportaron

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

hechos de violencia intrafamiliar ocurridos principalmente en zonas urbanas, al interior de las viviendas y la violencia de pareja fue el principal tipo de violencia superando el doble de las tasas de los demás eventos (Ochoa et al., 2009).

Si a la violencia de pareja se suma la presencia de hijos adolescentes, el escenario se complejiza aún más. Esta etapa le exige a la pareja mayores ajustes; lo que hace que se incrementen los conflictos con los padres por el cuestionamiento de normas y por las diferencias en expectativas y creencias con respecto a la vida; esas discrepancias favorecen las conductas de rebeldía y el inicio de problemas más graves que se cristalizan en la vida adulta en forma de desadaptación laboral o vocacional, adicciones, trastornos mentales severos, fracasos de diverso orden y problemas de la vida sexual y afectiva, como embarazos no deseados, abortos, inestabilidad, cuyas consecuencias tendrá que asumir muchas veces la familia de origen. (Hernández, 2001, p. 143).

Este proyecto no pretende abordar la pauta violenta en sí misma, sino aportar en la comprensión de dicho fenómeno desde la perspectiva comunicacional, ya que "la existencia de lazos afectivos fuertes y una comunicación fluida entre los miembros de la familia es muy importante para la estabilidad emocional de sus componentes". (Velázquez, Vaiz y Luiz, 2009,

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

p. 13). Específicamente desde identificar los estilos de comunicación que las parejas adoptan en la resolución de los conflictos, y que podrían reflejarse en la percepción que tienen los hijos de la dinámica familiar.

En este sentido, es importante entender el concepto de estilo comunicativo y retomar investigaciones que al respecto se hayan desarrollado. Sánchez y Díaz-Loving (2003) identificaron en México que el individuo incorpora al análisis de su relación la percepción de los estilos comunicativos propios y los de la pareja. Igualmente, encontraron que estos dos estilos de comunicación tienen dos dimensiones, una positiva y una negativa. Entendiendo el estilo de comunicación como "la forma verbal y no verbal de interactuar con signos que poseen significado literal que deberán ser filtrados e interpretados" Norton, (1978, citado por Sánchez y Díaz Loving, 2003 P.258).

Por tanto, las investigaciones sobre estilos de comunicación y satisfacción marital expresan una alta correlación entre los estilos de comunicación positivos y buena calidad de la relación. Roca (2003, citado por Armenta y Díaz-Loving, 2008, p.24). Es así que, Fowers, Montel y Olson encontraron que las parejas vitalizadas con fuertes habilidades de comunicación tienen un alto grado de

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

satisfacción marital. (1996, Citado por Armenta y Díaz-Loving, 2008, p. 24).

Según González (2010), a través de la comunicación las familias se desarrollan o se deterioran; se crean y se mantienen a través de su propia interacción comunicativa y de sus interacciones con otros fuera de su unidad familiar.

En los contextos educativos, los menores escolarizados reflejan a través de sus comportamientos las formas de resolución de problemas que aprenden en su hogar de origen. Comportamientos que son objeto de atención prioritaria en estas instituciones. De ahí que "la tarea de educar es necesariamente compartida por la familia y escuela, por ello, se requiere de conocer las vías de comunicación existentes y abrir otras nuevas que respondan a la actual realidad de las familias". (García, Gomáriz, Hernández y Parra, 2010, p. 160).

Ésta es otra de las razones por las cuales el estudio parte de la necesidad expresada por una institución educativa de Bucaramanga, el colegio INEM, de hacer un estudio con las familias para comprender las formas de comunicación de los padres y el nivel de satisfacción familiar de sus hijos adolescentes; con el objetivo de que el colegio puede implementar con base en los resultados obtenidos, estrategias

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

de intervención especialmente desde el programa escuela de padres.

Así mismo, programas educativos que involucren a la comunidad educativa en actividades significativas para el mantenimiento de interacciones positivas en las diferentes relaciones del grupo familiar, contribuyendo así, a la satisfacción familiar en todo el sistema ampliando las posibilidades de comprensión y análisis de las situaciones así como de las posibles alternativas de resolución donde se refleje una buena comunicación, bienestar psicológico, capacidad de ajuste y adaptabilidad, conductas asertivas y disminución de la presencia de conflictos o críticas en la familia.

Este es un estudio piloto como punto de partida para estudios posteriores.

3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿Cuáles son los principales estilos comunicativos de las parejas para enfrentar conflictos en su convivencia, y cuál es el nivel de satisfacción familiar percibido por los hijos adolescentes?

4. OBJETIVOS

4.1 OBJETIVO GENERAL

Identificar los principales estilos de comunicación utilizados por las parejas para el afrontamiento de

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

conflictos y el grado de satisfacción de sus hijos adolescentes en una muestra de familias de la ciudad de Bucaramanga.

4.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS

Describir los estilos de comunicación utilizados con mayor frecuencia en mujeres y hombres para afrontar los conflictos en la convivencia con su pareja.

Describir el estilo de comunicación que con mayor frecuencia mujeres y hombres le atribuyen a sus cónyuges en la resolución de conflictos.

Describir el nivel de satisfacción familiar percibido por los hijos adolescentes de las parejas en estudio.

5 REFERENTE CONCEPTUAL

5.1 Familia:

La familia definida como un sistema dinámico de relaciones interpersonales recíprocas, enmarcado en diversos contextos de influencia, sufre procesos sociales e históricos de cambio y pone en juego múltiples recursos para resolver dificultades y para resistir la desintegración en etapas de adaptación y cambio en situaciones de crisis, evolutiva y contextual. Espinosa (2009, citado por Rosales y Espinosa, 2009).

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

La teoría general de los sistemas, la cibernética de primer y segundo orden, así como los principios comunicacionales y evolutivos, explican el funcionamiento del grupo familiar. En este sentido, los sistemas familiares están constituidos por redes de relaciones que responden a necesidades biológicas y psicológicas inherentes a la supervivencia humana; tienen características propias, en cuanto a que no hay ninguna otra instancia social que hasta ahora haya logrado reemplazarla como fuente de satisfacción de las necesidades psicoafectivas tempranas de todo ser humano (Hernández, 2001, p. 26).

Así mismo, la percepción que cada individuo tiene de su familia está conformada por su propia percepción sobre las relaciones entre los miembros de la misma y por la integración del conjunto de las percepciones de cada uno de sus integrantes. De ahí que lo que interioriza es la familia como un sistema formado por interrelaciones en el tiempo y en el espacio Laing, (1986, citado por Cantú y cols, 2010, p. 85); donde "la comunicación adecuada y abierta entre los miembros es una condición necesaria en las relaciones familiares, funcionamiento y satisfacción" (Cantú y cols, 2010, p. 85).

Además, es un hecho que la familia es donde por primera vez se aprenden a abordar los conflictos, se

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

aprenden y asignan identidades, roles y relaciones intergeneracionales que posteriormente se afianzan o desmarcan en la socialización de las personas en los diferentes escenarios fuera del contexto familiar. (Caicedo, 2005, Pag 75). Por lo tanto "La solución a estos conflictos familiares dependerá del tipo de interacción que se dé entre los miembros de la misma, así como de la atención que los padres brinden a los hijos. En este sentido la comunicación entre padres e hijos ha demostrado ser un factor protector o de riesgo." (Cantú y cols, 2010). Ya que, los niveles altos y permanentes de insatisfacción familiar suelen afectar de manera diversa a sus integrantes, convirtiéndose en un posible factor de alto riesgo para los mismos. (Sobrino, 2008, p. 113).

5.2 Pareja

El subsistema conyugal es "el eje básico de la familia nuclear, compuesto por la pareja que, bajo vínculos afectivos, sexuales y sociales, forman una familia. Los miembros de la pareja negocian y organizan las bases de la convivencia manteniendo una actitud de reciprocidad interna en relación con otros sistemas". (Minuchin, 1977).

Por otro lado es importante resaltar las funciones de esposos y padres, así como la calidad de su relación y la satisfacción de estar juntos, elementos que pueden ser factores contribuyentes al ajuste psicológico de los hijos.

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

De igual manera, los conflictos que enfrentan los padres diariamente y el estrés experimentado debido a funciones relacionadas con la crianza pueden influir sobre las características de los hijos. (Cabrera; Guevara y Barrera, 2006, p. 116).

5.3 Comunicación:

“La comunicación es un proceso simbólico y transaccional que permite compartir valores, identidades; interactuar e intercambiar significados, cosas, sentimientos, ideas y formas de interpretar la vida”, Satir (1986, citado por Ojeda y Espinosa, 2007, P. 62).

Según Watzlawick, Beavin y Jackson (1971), en los denominados axiomas de la comunicación proponen: que es imposible no comunicar, ya que en el sistema, todo comportamiento de un miembro tiene un valor de mensaje para los demás; en toda comunicación cabe distinguir entre aspectos de contenido o semánticos y aspectos relacionales entre emisores y receptores; la definición de una interacción está siempre condicionada por la puntuación de las secuencias de comunicación entre los participantes; la comunicación humana implica dos modalidades, la digital -lo que se dice- y la analógica -cómo se dice-; y por último se establecen que toda relación de comunicación es simétrica o complementaria, según se base en la igualdad o en la diferencia de los

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

agentes que participan en ella, respectivamente. (citado por Rizo, 2011, P. 5).

Así mismo "La comunicación es un proceso que cumple dos funciones, la primera es la autorregulación, de la relación en cuanto a la solución de problemas, la cual permite estructurar el manejo de situaciones buscando alternativas, implementándolas y evaluando resultados; la segunda es la motivacional, referida a la satisfacción de necesidades emocionales y afectivas" (Arias y House 1998; Capafons y Sosa, 1998 y Martínez, 1995 citado por García, García, Ballesteros y Novoa, 2003, P. 204)

Por otro lado Watzlawick, (1995), menciona que la comunicación cuenta con dos niveles, uno de contenido; que refiere a cualquier cosa que sea comunicable al margen de que la información sea verdadera o falsa y otro de relación; que refiere a qué tipo de mensaje debe entenderse, que es y por ende a la relación entre los comunicantes (citado por Allendez, Cevallos y Mezzano, 2009, P. 8).

5.3.1 Comunicación en la pareja:

"En la relación de pareja la comunicación es una de las áreas que más atención exige por su implicación sobre las demás áreas de la relación, Martínez y Ballesteros (1998,

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

citado por García et al, 2003, P. 204). En este proceso se encuentran dos elementos que en forma conjunta determinan la interacción, la afectividad y el conocimiento que se genera en la relación de pareja: el contenido que comprende los temas o áreas de interés sobre los cuales la pareja se comunica, su frecuencia o cantidad y el estilo de comunicación, que refleja la o las maneras en que esa información es transmitida. Nina, (1991, citada por Sánchez y Díaz Loving, 2003).

Armenta y Díaz-Loving (2008) señalan además que, la autodivulgación es fundamental en la relación de pareja, ya que permite propiciar la reciprocidad de la comunicación y contribuir a la satisfacción marital. Por lo tanto, al proceso a través del cual las personas transmiten información personal se le identifica como autodivulgación, definida como la apertura para proporcionar información propia o personal a otro individuo (Archer, 1980; Cozby, 1973; Jourard, 1972 citados por Armenta y Díaz-Loving, 2008, P. 23).

5.3.2 Comunicación padres e hijos adolescentes:

Teniendo en cuenta que la adolescencia es una etapa de cambios importantes en el ciclo vital, los padres y el propio adolescente se ven obligados a modificar aspectos como la comunicación, la autonomía y dependencia, los roles

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

habituales; así como también realizar cambios en sus relaciones intra e interfamiliares, las posibilidades de participación social, las necesidades económicas, el enfrentamiento a los problemas, entre otros. (Herrera y González, 2002).

Los estudios realizados por Eccles, Midgley, Wigdfield y cols, (1993), evidenciaron que los temas más conflictivos son, los más discutidos entre padres e hijos, debido a que a diario hay una constante negociación entre ellos, lo que genera tensión y con el tiempo, problemas; por tanto, "los temas más complicados de abordar y negociar entre los adolescentes y sus padres son aquellos que giran alrededor de las normas académicas y domésticas" (Parra y Oliva, 2002; Smetana, Daddis y Chuang, 2003, citados por Pérez y Aguilar, 2009, P. 112).

5.4 Estilos de comunicación:

Según Norton (1978, citado por Sánchez y Díaz Loving, 2003) el estilo de comunicación hace referencia a "la forma verbal y no verbal de interactuar con signos que poseen significado literal que deberán ser filtrados e interpretados".

Nina (1991, citado por Sánchez, Carreño, Martínez y Gómez, 2003) estudia y describe varios estilos de comunicación en la pareja en población Mexicana:

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

Estilo positivo: es cuando alguno de los miembros de la pareja tiene una actitud abierta de escucha, tratando de comprender al otro y posibilitando la reciprocidad de información utilizando comentarios asertivos, siendo así el estilo saludable de la comunicación.

Estilo negativo: se da cuando alguno de los miembros de la familia es conflictivo rebuscado y confuso ante situaciones de conflicto o desacuerdo, esto desemboca en una comunicación inadecuada.

Estilo reservado: se presenta si alguno de los cónyuges es poco expresivo al comunicarse, crea barreras en el proceso asumiendo un rol pasivo, lo que desfavorece la comunicación.

Estilo Violento: Se da cuando la comunicación de la pareja se percibe de manera hostil, los cónyuges se mueven en situaciones de conflicto, de agresión verbal o física, lo cual afecta irremediabilmente la relación y propicia la ruptura; la violencia puede ser consecuencia de sentimientos anteriores o de resentimientos presentes y decepción.

Sánchez y Díaz Loving (2003), realizaron investigaciones sobre los estilos de comunicación utilizados por los adultos al interior de sus relaciones, y encontraron que dentro de la literatura, la mayoría de los autores se refieren a los estilos de comunicación como positivos, los cuales permiten fortalecer el vínculo, desarrollo personal y/o crecimiento

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

como pareja; y negativos, refiriéndose a aquellos donde persiste un interés muy personal, poca apertura a escuchar, atender las necesidades y escuchar al otro.

En los positivos y en lo que respecta a fomentar las relaciones cercanas y redes de apoyo, se presentan dos estilos de comunicación que suelen expresarse como la Comunicación íntima, que es aquella que busca fortalecer el diálogo subjetivo y fomentar el vínculo emocional y, la Comunicación funcional donde se establece la manera de organizar y distribuir lo referente a las tareas del hogar, del cuidado, atención y educación de los hijos.

5.4.1 Modelo bidimensional de aserción comunicativa:

Dentro de los modelos conceptuales que explican los estilos comunicativos de resolución de conflictos, está el "modelo bidimensional de la aserción. Este modelo propone que las conductas son definidas por suposición a lo largo de dos dimensiones. Una dimensión recogería el continuo: *expresión manifiesta-expresión encubierta*, mientras que la otra estaría delimitada por el continuo: *coacción - no coacción*". Epstein y De Giovanni (1978, citado por Carrasco, 2005, p. 6).

La coacción es definida como "el uso de comportamientos punitivos tales como ultrajes, insultos y amenazas de futuros castigos, pudiendo expresarse tanto de

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

forma verbal como no verbal. Hollandsworth (1977, citado por Carrasco, 2005, p. 6).

Según este modelo bidimensional la aserción se caracterizaría por una expresión manifiesta y no coactiva, la agresión supondría una expresión manifiesta y coactiva, la sumisión vendría delimitada por una expresión encubierta y no coactiva y la agresión pasiva se distinguiría por la expresión encubierta y coactiva. Epstein y DeGiovanni (1978, citado por Carrasco, 2005, pp. 6 y 7).

A continuación se definen los estilos comunicativos que hacen parte del modelo bidimensional de aserción según Epstein y DeGiovanni (1978, citado por Carrasco, 2005, pp. 6 y 7):

5.4.2 Aserción (AS): expresión de los sentimientos, preferencias u opiniones personales de una manera directa, sin intentar forzar el acuerdo del otro a través del control aversivo, tal como castigo y amenaza de castigo. Uno puede expresar asertivamente sentimientos positivos y negativos, considerando entre los primeros el afecto y entre los segundos el enfado o la ira.

5.4.3 Agresión (AG): expresión de los sentimientos, preferencias u opiniones personales de una manera que incluye el uso explícito de formas coactivas para forzar el acuerdo del otro. La coacción incluye la expresión de castigo y

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

amenazas. El castigo explícito incluye el denigrar, insultar, la agresión física y declaraciones directas de ostracismo social. Las amenazas directas incluyen avisos de posibles castigos.

5.4.4 Sumisión (SU): carencia de expresión directa y clara de los sentimientos, preferencias u opiniones personales, y sometimiento automático a las preferencias, poder o autoridad del otro.

5.4.5 Agresión-pasiva (AP): carencia de expresión directa y clara de las preferencias, sentimientos u opiniones personales, mientras que, de forma indirecta se intenta coaccionar a la otra persona para que ceda. La coacción indirecta incluye infligir indirectamente castigos y amenazas. Los intentos de oponerse o manipular al otro de forma indirecta incluirían la retirada de afecto, "las malas caras", la obstrucción pasiva, insinuaciones de agravio y ostracismo social encubierto a través del corte de comunicación ("los silencio").

5.5 Conflicto y afrontamiento:

Los conflictos son eventos que se perciben como amenazantes y en este sentido, los estilos de afrontamiento de los mismos son determinantes en su resolución o en su exacerbación. "Se entiende como conflicto la incompatibilidad en las metas o intereses entre los miembros de la pareja

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

manifestada en la reciprocidad negativa en la comunicación del afecto" Wilson y Gottman (1995, citado por Cabrera; Guevara y Barrera, 2006).

En este sentido, es importante señalar que el afrontamiento ha sido definido por Lazarus y Launier (1978), como los esfuerzos intrapsíquicos, orientados a la acción (cognitivos y afectivos), en aras de manejar demandas internas y ambientales que ponen a prueba o exceden los recursos personales. Donde según la naturaleza y su razón de ser, los estilos de afrontamiento se han clasificado como estrategias enfocadas al problema, o bien, a la emoción, Bouchard (2003, citado por Ojeda y Espinosa 2007, P. 63)

Así mismo, dentro de las habilidades de afrontamiento individual, Lazarus y Folkman (1984/1991) describen cuatro modos básicos de afrontamiento:

5.5.1 Estrategias instrumentales o Confrontación o Acción directa. Son aquellas dirigidas hacia el manejo de la amenaza o el estresor mismo, en forma directa y precisa a través de hacer cosas para solucionarlo, implementar nuevas estrategias de solución, actuar, no quedarse con los brazos cruzados.

5.5.2 Estrategias intrapsíquicas. Son aquellas dirigidas principalmente a regular o minimizar el conflicto emocional acompañante, a través de minimizar el valor que se le da a la

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

emoción negativa y buscar autoafirmación de las emociones positivas, es decir, buscar cambiar el sentimiento y el pensamiento con respecto a lo que el evento genera en la persona.

5.5.3 *Inhibición de la acción Escape-evitación.* Son aquellas dirigidas a evitar confrontar el evento estresor y sustituirlo por alguna otra acción que haga que se le olvide el primero, con el objeto de que sea el tiempo el que acomode, por sí mismo, las cosas.

5.5.4 *Búsqueda de información o Solución Planeada:* Son aquellas dirigidas a buscar cualquier medio instrumental para planear su solución, por ejemplo pedir un consejo, movilizar apoyo emocional entre las redes sociales con las que se cuenta, buscar paz interior hablando o rezándole a Dios para luego poder pensar con más calma, escribir los *pros y contras* del evento; así como las posibilidades de acción y la fiabilidad de las mismas.

Aquí se observa que la perspectiva del afrontamiento aunque tradicionalmente se explica desde un modelo cognitivo-conductual, se formula en el contexto de las relaciones del individuo con su entorno, es decir se enmarca en el enfoque sistémico complejo.

5.5.5 Conflicto familiar:

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

Según Bonilla (1998) "considera el conflicto como una situación social, familiar, de pareja o personal que sitúa a las personas en contradicción y pugna por distintos intereses y motivos," P 267. También se entiende como conflicto "la incompatibilidad en las metas o intereses entre los miembros de la pareja, manifestada en la reciprocidad negativa en la comunicación del afecto," (Wilson y Gottman, 1995 citado por Cabrera, p. 74). Esta incompatibilidad puede llevar a conductas de resolución inadecuadas (Harold y Conger, 1997citado por Cabrera p. 74).

Es así que "Los conflictos originan diferentes niveles de estrés en los miembros de la pareja, y entre ellos se encuentran las dificultades generadas en las relaciones entre padres e hijos que pueden producir estrés en los padres, y obstaculizar y afectar el ejercicio adecuado de la educación de los hijos". (Cabrera, et al, 2006, p. 116).

Por lo tanto, el deterioro familiar que se produce como consecuencia del conflicto familiar incidirá en los problemas manifestados por los hijos/as, a través de cuatro vías: a) el incremento de la hostilidad en las relaciones con los hijos/as, b) la disminución de la disponibilidad emocional de los padres, c) el desarrollo de una relación menos consistente y afectuosa con los hijos y d) la implicación de los hijos/as en los problemas de los padres

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

(Martínez, Sanz, Iraurgi & Iriarte, 2009); consecuencia de la poca capacidad de ajuste y adaptación a las crisis generando disfuncionalidad en las relaciones, que proveen escasa satisfacción familiar y conflictos en las interacciones llevadas a cabo por los cónyuges.

Según investigaciones se ha comprobado que “un clima familiar conflictivo y unas pobres relaciones familiares, escaso apoyo, baja cohesión o vinculación, rechazo y deficiente comunicación percibidos en el contexto familiar, predicen el consumo de hachís, alcohol y tabaco” (Butters, 2002; Mc Gee, Williams, Poulton y Moffitt, 2000, Musitu et al., 2001, citado por Jimenez y cols., 2006).

Así mismo se ha considerado que el “perfil de los hijos que tienden a presentar más problemas de conducta es el de aquellos que pertenecen a un hogar, cuyos progenitores se caracterizan por presentar gran frecuencia de conflictos de pareja y por ejercer gran control autoritario sobre ellos.” Ramírez (2007, citado por Garcés y Palacios, 2010, p. 14).

5.6 Resolución de conflictos:

Por otra parte en algunas investigaciones realizadas por (Gottman & Krokoff 1989, Gottman 1994), han hecho algunos estudios en los cuales el objetivo ha estado centrado en la estabilidad matrimonial y su teoría es que el balance entre los estilos positivos y negativos de resolución de los

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

conflictos matrimoniales, es la clave para predecir estabilidad.

Los estudios anteriores comprueban la importancia de emplear estrategias proactivas de resolución de conflictos, que conlleven a la utilización de estilos comunicacionales asertivos a la hora de afrontar diferentes situaciones que constituyan expresión de sentimientos y pensamientos respecto a la relación. Donde el estilo comunicacional "es fundamental para el buen funcionamiento de la comunicación en la relación de pareja". (Sánchez, et al 2003 P. 92). También en otra investigación se "sugiere considerar a los estilos de comunicación como el reflejo de la satisfacción marital y el mantenimiento de la relación". Norton (1988, Citado por Armenta y Díaz-Loving, 2008).

De esta manera "La comunicación y la resolución de conflictos son dos factores que varían conforme al ciclo vital, de manera que la satisfacción con ellos va descendiendo desde la etapa de la conformación de la pareja hasta la adolescencia de los hijos, para elevarse un poco cuando los hijos entran a la edad adulta" (Hernández, 2001, pp. 76-77). Estas etapas son momentos de tensión y crisis, que deberán comunicarse y replantear una nueva situación, ya que la familia es un sistema en constante transformación, tal

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

como lo señala Andolfi (1984, citado por Cantú y cols, 2010, p. 86).

5.7 Satisfacción familiar:

La satisfacción se define como aquella respuesta afectiva resultante de la interacción entre los miembros de la familia, en la cual, el sujeto encuentra relaciones familiares positivas, la existencia de un clima familiar agradable permite disfrutar y compartir momentos positivos entre los miembros de la familia". (Velázquez, Vaiz y Luiz, 2009, p. 13). Dentro de este contexto, "la satisfacción familiar que experimenta un sujeto es un producto del continuo juego de interacciones (verbales y/o físicas) que mantienen con los otros miembros de su familia. Cuando las interacciones son reforzantes el sujeto tenderá a estar satisfecho, cuando sean punitivas tenderá a estar insatisfecho". (Barraca y López-Yarto, 2003, p.13).

Conjuntamente, se entiende que la satisfacción familiar es una respuesta subjetiva y única que percibe el sujeto y que se expresa a través de la comunicación, cohesión y adaptabilidad. (Sobrino, 2008, p. 112).

En el estudio realizado por (Martínez et al, 2009) con respecto a las relaciones padres-hijos y la satisfacción familiar, la variable clave ha sido, sin duda, el conflicto. En familias poco conflictivas (separadas o no) los hijos

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

evalúan de forma más favorable la relación con ambos padres, su deseo de compartir, su expresión de afecto y su mayor apoyo emocional, y se sienten más satisfechos con su familia. Esta percepción se torna contraria en familias conflictivas. También hay un predominio de la irritabilidad, de la evaluación negativa y del rechazo en familias conflictivas.

Por consiguiente, como resultado de las formas ineficaces de afrontamiento y estilos de comunicación no asertivos en la resolución de conflictos, con frecuencia las parejas no logran satisfacer sus necesidades en todos los órdenes, incluyendo el físico. Esta es una de las razones por las que se define que "la conexión entre comunicación y satisfacción en las relaciones maritales parece estar firmemente establecida. La mayoría de los trabajos llevados a cabo para estudiar la comunicación en la relación de pareja llegan a la conclusión de que hay una relación entre ajuste marital y comunicación, de tal manera que parejas con una relación marital satisfactoria muestran habilidades y estilos de comunicación que difieren de los de aquellas parejas con una relación insatisfactoria" (Weiss y Heyman, 1990; Noller y Fitzpatric, 1990; Cáceres, 1992, citado por Carrasco 2005).

Es así que, Fowers, Montel y Olson encontraron que las parejas vitalizadas con fuertes habilidades de comunicación tienen un alto grado de satisfacción marital. (1996, Citado

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

por Armenta y Díaz-Loving, 2008). Por lo tanto, la calidad de las relaciones entre los esposos y la satisfacción de estar juntos también pueden ser factores contribuyentes al ajuste psicológico de los hijos. De igual manera, los conflictos que enfrentan los padres diariamente y el estrés experimentado debido a funciones relacionadas con la crianza pueden influir sobre las características de los hijos, (Cabrera, 2007 p. 68). En este sentido, "la satisfacción familiar está sujeta a distintas situaciones de tensión, como el cuidado de los hijos, las enfermedades, falta de tiempo, los conflictos del matrimonio, los problemas económicos, entre otros, las que pueden dificultar el funcionamiento del vínculo trabajo y familia" (Chamblás, Mathiesen, Mora, Navarro & Castro, 2000).

6. METODOLOGÍA:

6.1 Tipo de Investigación:

El tipo de investigación es de enfoque cuantitativo, ya que busca identificar las principales estrategias de comunicación utilizadas por las parejas para la resolución de conflictos y el grado de satisfacción de sus hijos adolescentes en una muestra de familias de la institución educativa INEM Custodio García Rovira de la ciudad de Bucaramanga.

6.2 Diseño:

La investigación se desarrollo bajo un diseño no experimental, Transeccional- descriptivo.

6.3 Participantes:

La población está conformada por estudiantes y padres de familia de la Institución Educativa INEM Custodio García Rovira de la ciudad de Bucaramanga.

6.4 Muestra

En la presente investigación se utilizó un tipo de muestreo no probabilístico por conveniencia bajo los siguientes criterios de inclusión: padres de familia con relación de pareja vigente y un hijo adolescente de decimo grado, de la Institución Educativa INEM Custodio García Rovira de Bucaramanga; dicha muestra estuvo conformada por 30 parejas y 30 adolescentes hijos de las respectivas parejas objeto de estudio.

6.5 Instrumentos:

Para la recolección de los datos en el presente estudio se utilizaron los siguientes instrumentos:

6.5.1 Cuestionario de aserción en la pareja (ASPA - Carrasco, 2005).

Este instrumento fue desarrollado con el fin de evaluar cuatro tipos de estrategias de comunicación

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

(aserción, agresión, sumisión y agresión pasiva) que cada miembro de la pareja puede poner en marcha a la hora de afrontar situaciones conflictivas que pueden surgir en una convivencia marital. Esta evaluación se lleva acabo de dos formas, por un lado cada sujeto se evalúa así mismo (Forma A) y por otro evalúa el comportamiento de su pareja (Forma B). Tanto la forma A como en la forma B el cuestionario está compuesto por 40 elementos, con 10 elementos para cada una de las subescalas que la componen: Aserción, Agresión, Sumisión y Agresión-pasiva. El cuestionario describe diez situaciones que recogen aspectos representativos de la vida de una pareja en temas generales como relaciones sexuales, manifestaciones de afecto o interés, comunicación, tiempo libre o tareas caseras. El cuestionario puede aplicarse a un solo miembro de la pareja o ambos, que convivan o hayan convivido en pareja.

6.5.2 Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos

(ESFA - Barraca, J. y López-Yarto, L. 2003)

Este instrumento fue elaborado como un intento de solventar algunos problemas de las escalas de temática semejante hasta ahora disponibles y ha sido creada y baremada en España. La ESFA está compuesta por 27 ítems, cada uno formado por una pareja de adjetivos antónimos. Esta estructura, propia de un diferencial semántico, confiere brevedad y sencillez a las contestaciones. La ESFA trata de

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

evocar una respuesta preferentemente afectiva. Una única dimensión define la escala (satisfacción familiar), por lo que de su corrección se extrae una única puntuación. Sus ámbitos de aplicación preferentes son el clínico y el investigador. La escala es aplicable a todos los miembros de la familia a partir de 16 años, aproximadamente, y puede servir indistintamente para conocer la satisfacción con la familia de origen o con la actual. El tiempo requerido para su contestación es de unos diez minutos.

6.6 Procedimiento:

Fase 1: Revisión bibliográfica e inmersión inicial en la institución educativa INEM Custodio García Rovira, a través de un ciclo inicial de charlas educativas en los grados décimos para concretar la autorización de ingreso y los diferentes encuentros que se realizaron para el desarrollo de la investigación.

Fase 2: Comprendió la revisión y preparación de los instrumentos ASPA Y ESFA, elaboración del consentimiento informado, diseño y desarrollo de dos talleres en el cual se trabajo la temática de "La resolución de conflictos en la familia", se realizó la aplicación del instrumento ASPA a las parejas que asistieron y la respectiva firma del consentimiento informado. Posteriormente se convocó a los estudiantes hijos de las parejas que asistieron al taller,

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

para la aplicación del instrumento ESFA y la firma del consentimiento informado. Finalmente se realizó la socialización de los resultados encontrados a los participantes del proyecto y personal de la institución educativa INEM Custodio García Rovira.

Fase 3: Sistematización en el paquete estadístico SPSS versión 19, de los datos recogidos en los instrumentos aplicados y análisis e interpretación de los resultados encontrados.

Fase 4: Elaboración del presente documento.

7. RESULTADOS

7.1 Resultados de la aplicación del Cuestionario de Aserción en Pareja (ASPA):

7.1.1 Análisis sociodemografico:

La muestra con la que se realizó el proyecto investigativo para la aplicación del Cuestionario de Aserción en Pareja (ASPA) y su respectivo análisis estuvo conformada por 30 parejas, (padres de la institución educativa INEM Custodio García Rovira), quienes accedieron voluntariamente a participar en la siguiente investigación. De los cuales eran 30 mujeres (50%) y 30 hombres (30%). (Ver grafica 1).

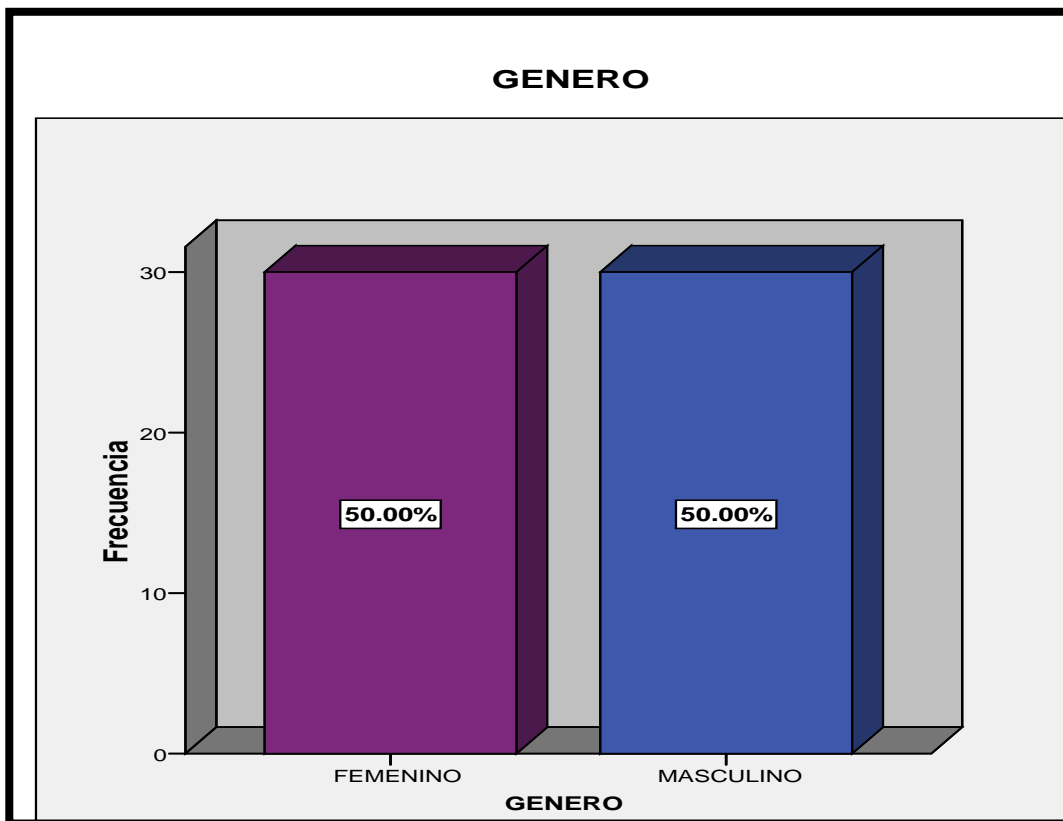
El rango de edad estuvo comprendido entre los 35 y 55 años con una media de edad de aproximadamente 43.4. (Ver grafica 2)

El nivel de escolaridad estuvo distribuido así: en las mujeres el mayor porcentaje (18.3%) tenía secundaria incompleta y un menor porcentaje (1.7%), con primaria incompleta. Mientras que en los hombres el nivel de escolaridad con mayor porcentaje fue secundaria incompleta con un 15% y un menor porcentaje en el nivel de escolaridad primaria incompleta con 3.3%. (Ver grafica 3)

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

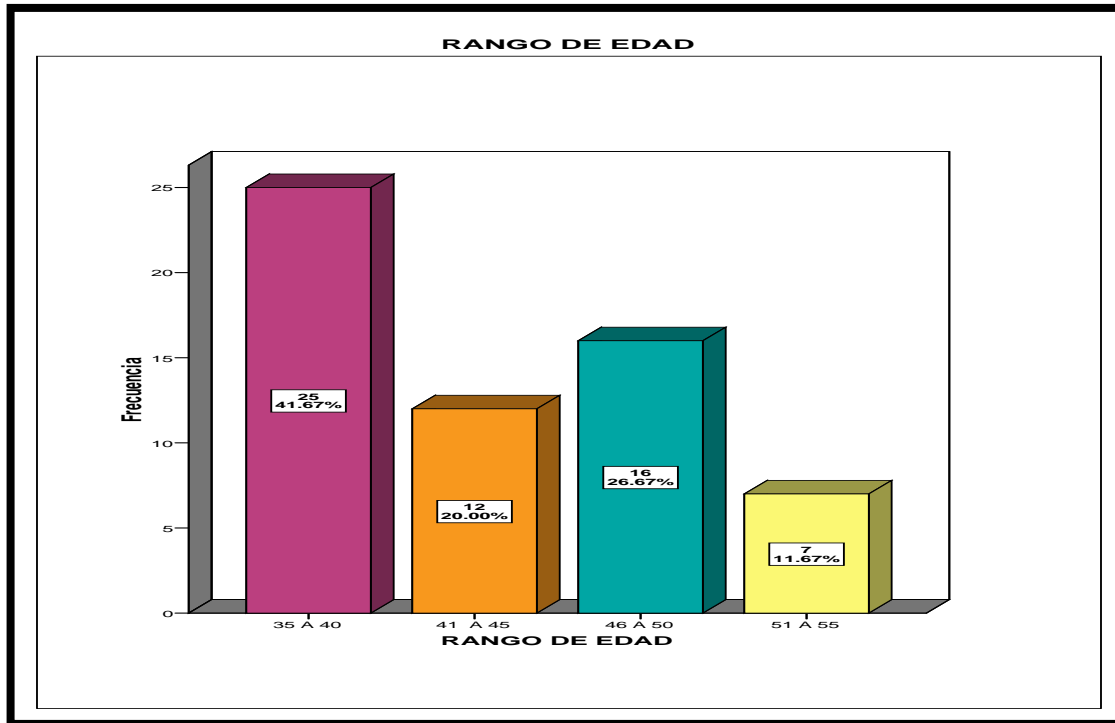
En relación con la variable estado civil de las parejas el mayor porcentaje fue el de casados con un 70% y el 30% en unión libre. (Ver grafica 4 p...)

Con relación al número de hijos en las parejas en estudio el 60% tienen 3 hijos, el 26.67% 2 hijos, el 6.67% tienen 4 hijos, y 6.67% tienen 1 hijo. (Ver grafica 5).



Grafica 1. Distribución de la muestra según el género

familiar en las familias de adolescentes escolarizados



Grafica 2. Distribución de la muestra según el rango de edad.

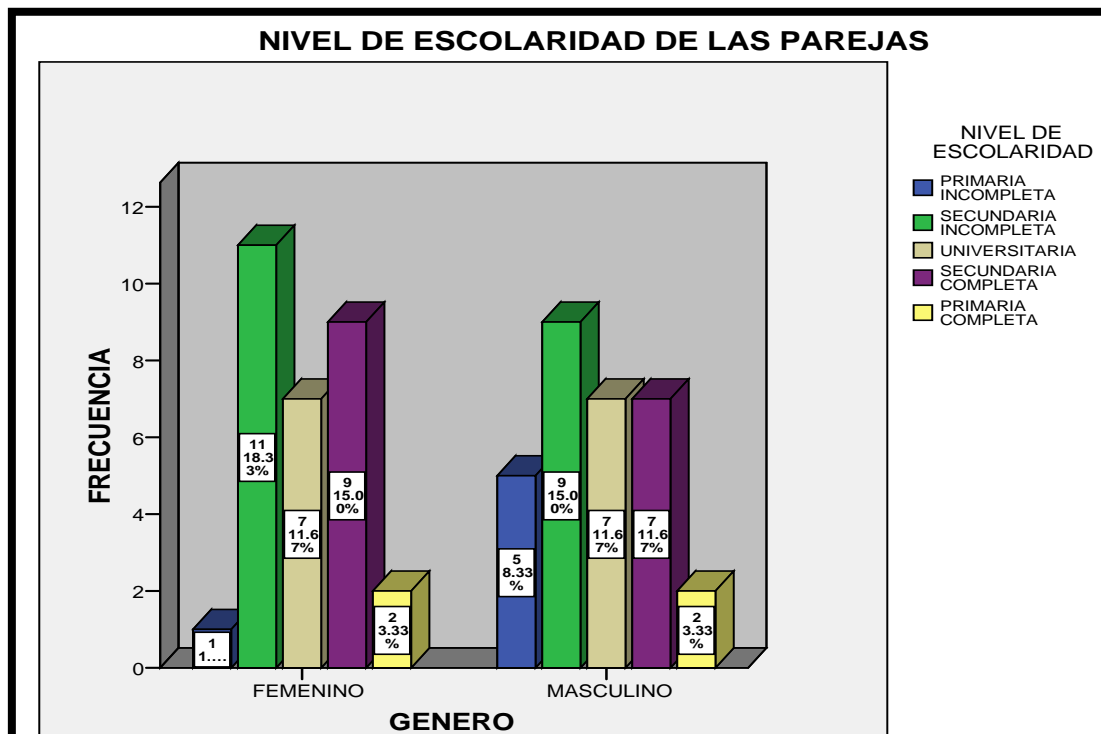
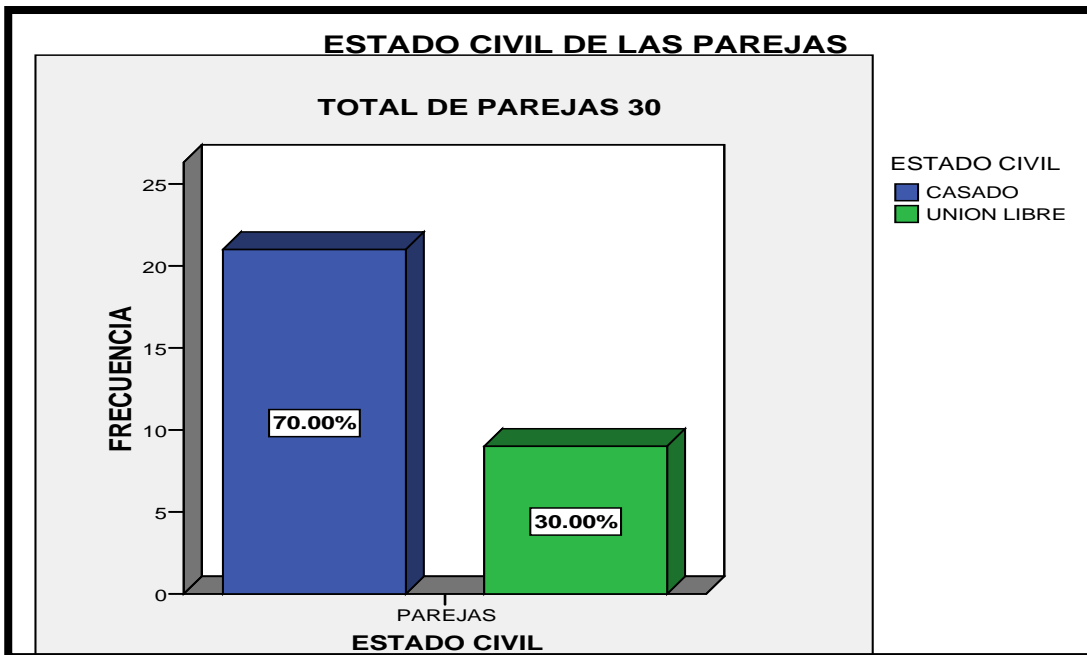
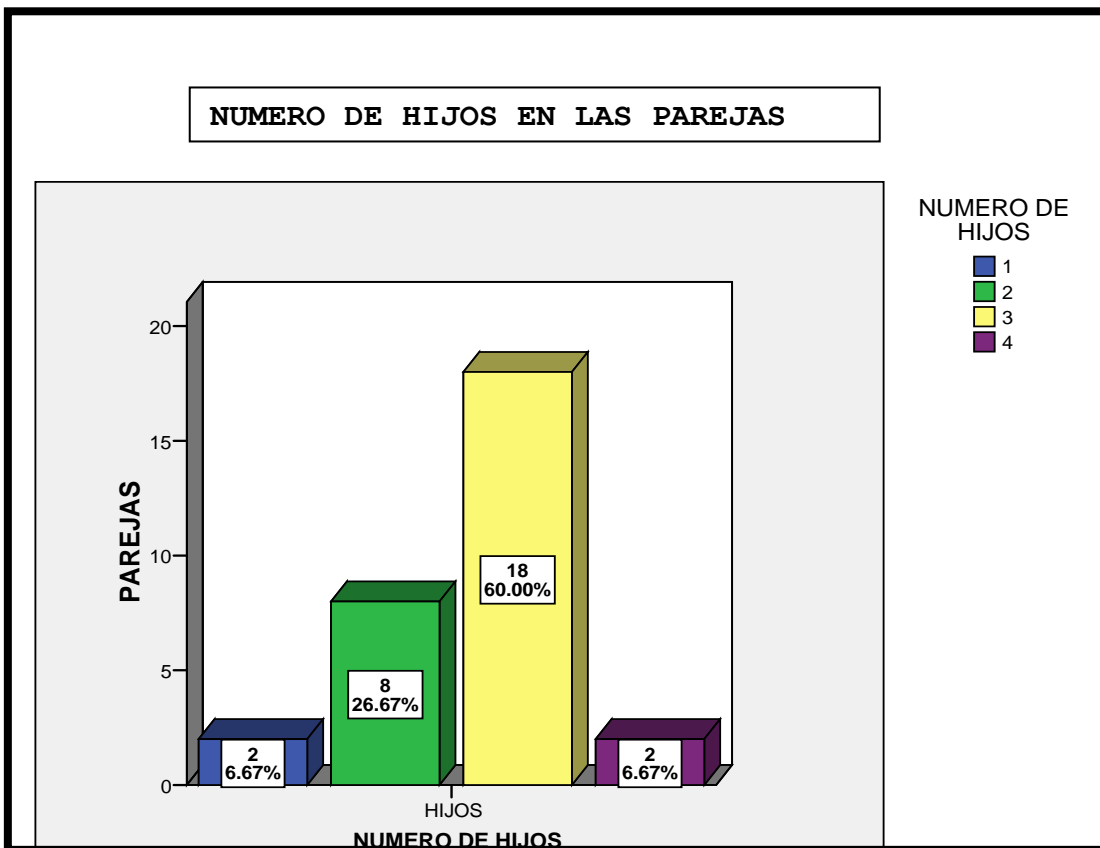


Grafico 3. Distribución de la muestra según el nivel de escolaridad y el género.



Grafica 4. Distribución de la muestra según el estado civil.



Grafica 5. Número de hijos en las relaciones de pareja.

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

A continuación se describen los estilos de comunicación evidenciadas en la aplicación del Cuestionario de Aserción en Parejas, el cual evalúa 4 subescalas: Aserción, Agresión, sumisión y agresivo-pasivo en distintas situaciones conflictivas a las que se ven enfrentados cada uno de los cónyuges en su convivencia.

Tabla 1. ESTILOS DE COMUNICACIÓN MUJERES FORMA A DEL ASPA

ESTILOS DE COMUNICACIÓN	MODA	MEDIA	MAXIMO	MINIMO
FORMA A				
ASERCION	10	29.20	90	4
AGRESION	50	50.07	98	10
SUMISION	52	60.63	95	10
AGRESIVO PASIVO	70	66.40	99	20

Total N: 30 Mujeres

En los resultados de la aplicación de la forma A (percepción de sí misma), de la prueba en las mujeres se encontró que las medias significativas de las puntuaciones obtenidas se sitúan en la subescala agresivo-pasivo con un 66.40% y un 60.63% en la subescala de sumisión y las menos significativas estuvieron ubicadas en la subescala de aserción con un 29.20%, lo que quiere decir que las mujeres a la hora de encarar situaciones conflictivas en su relación de

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

pareja utilizan la estrategia agresivo-pasivo y suelen ser poco asertivas en el momento de comunicarse con su pareja. (Ver tabla 1).

Tabla 2. ESTILOS DE COMUNICACIÓN MUJERES FORMA B DEL ASPA

ESTILOS DE COMUNICACIÓN	MODA	MEDIA	MAXIMO	MINIMO
FORMA B				
ASERCION	13	30.03	70	4
AGRESION	50	55.17	99	5
SUMISION	62	65.43	99	12
AGRESIVO PASIVO	70	61.07	99	4

Total N: 30 Mujeres

Los resultados de la aplicación de la forma B (como percibe a su pareja), de la prueba en las mujeres muestran que las medias significativas de las puntuaciones obtenidas se sitúan en la subescala sumisión con un 65.43% y un 61.07% en la subescala agresivo-pasivo y las puntuaciones menos significativas estuvieron ubicadas en la subescala de aserción con un 30.00%, lo que podría indicar que las mujeres perciben a sus esposos sumisos, agresivos y poco asertivos en el momento de comunicarse con su pareja a la hora de encarar situaciones conflictivas en su relación de pareja. (Ver tabla 2).

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

Tabla 3. ESTILOS DE COMUNICACIÓN HOMBRES FORMA A DEL ASPA

ESTILOS DE COMUNICACIÓN FORMA A	DE MODA	MEDIA	MAXIMO	MINIMO
ASERCION	10	29.23	73	5
AGRESION	70	58.97	99	4
SUMISION	50	52.83	98	1
AGRESIVO PASIVO	80	64.73	99	10

Total N: 30 Hombres

Las medias de los puntajes obtenidos en cada subescala difiere la una de la otra, siendo la más significativa la subescala agresivo-pasivo con un 64.73, seguida de la agresión con un 58.97 y la menos significativa la subescala de aserción con un 29.23. De esta manera los hombres a la hora de encarar situaciones conflictivas con su pareja se perciben así mismos agresivo-pasivos, agresivos y poco asertivos a la hora de comunicarse con su pareja. (Ver tabla 3).

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

Tabla 4. ESTILOS DE COMUNICACIÓN HOMBRES FORMA B DEL ASPA

ESTILOS DE COMUNICACIÓN	MODA	MEDIA	MAXIMO	MINIMO
FORMA B				
ASERCION	23	29.00	73	4
AGRESION	70	56.70	99	10
SUMISION	60	52.83	98	10
AGRESIVO PASIVO	90	72.50	98	12

Total N: 30 Hombres

Tabla 5. ESTILOS DE COMUNICACIÓN UTILIZADOS POR LAS PAREJAS

ESTILOS DE COMUNICACIÓN	MODA	MEDIA	MAXIMO	MINIMO
FORMA A DEL ASPA				
ASERCION FORMA A	10	29.22	90	4
AGRESION FORMA A	50	54.52	99	4
SUMISION FORMA A	50	56.73	98	1
AGRESIVO PASIVO FORMA A	70	65.57	99	10

TOTAL N: 30 PAREJAS

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

Tabla 6. ESTILOS DE COMUNICACIÓN ATRIBUIDOS A LAS PAREJAS

ESTILOS DE COMUNICACIÓN	MODA	MEDIA	MAXIMO	MINIMO
FORMA B DEL ASPA				
ASERCION FORMA B	13	29.52	73	4
AGRESION FORMA B	50	53.93	99	5
SUMISION FORMA B	60	59.13	99	10
AGRESIVO PASIVO FORMA B	90	66.78	99	4

TOTAL N: 30 PAREJAS

Las medias de los puntajes obtenidos en cada subescala difiere la una de la otra, siendo la más significativa la subescala agresivo-pasivo con un 72.50 y la menos significativa la subescala de aserción con un 29.00. De esta manera los hombres perciben a su cónyuge a la hora de esta encarar las situaciones conflictivas que se presentan en la convivencia marital como agresivo-pasiva y poco asertiva a la hora de comunicarse con su pareja. (Ver tabla 4).

Los resultados obtenidos en la evaluación de hombres y mujeres en cada una de las subescalas que conforman la FORMA A (como se ven así mismos a la hora de encarar situaciones conflictivas en la convivencia marital) y la FORMA B (como perciben a su pareja a la hora de esta de

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

encarar situaciones conflictivas en la convivencia marital) de la prueba; la media de los puntajes obtenidos por ambos sexos de las diferentes parejas son homogéneos, ya que tanto hombres como mujeres a la hora de enfrentarse a una situación problema al interior de la convivencia marital utilizan una estrategia agresivo-pasivo siendo la media 65.57 % y la que menos utilizan es la estrategia de aserción 29.22% a la hora de comunicarse. De igual manera ambos sexos perciben a sus parejas agresivo-pasivas con 66.78% y poco asertivas con un 29.52%, lo que indica unos niveles de comunicación y entendimiento muy deteriorados. (Ver tabla 5).

7.2 Resultados de la Escala de Satisfacción Familiar (ESFA):

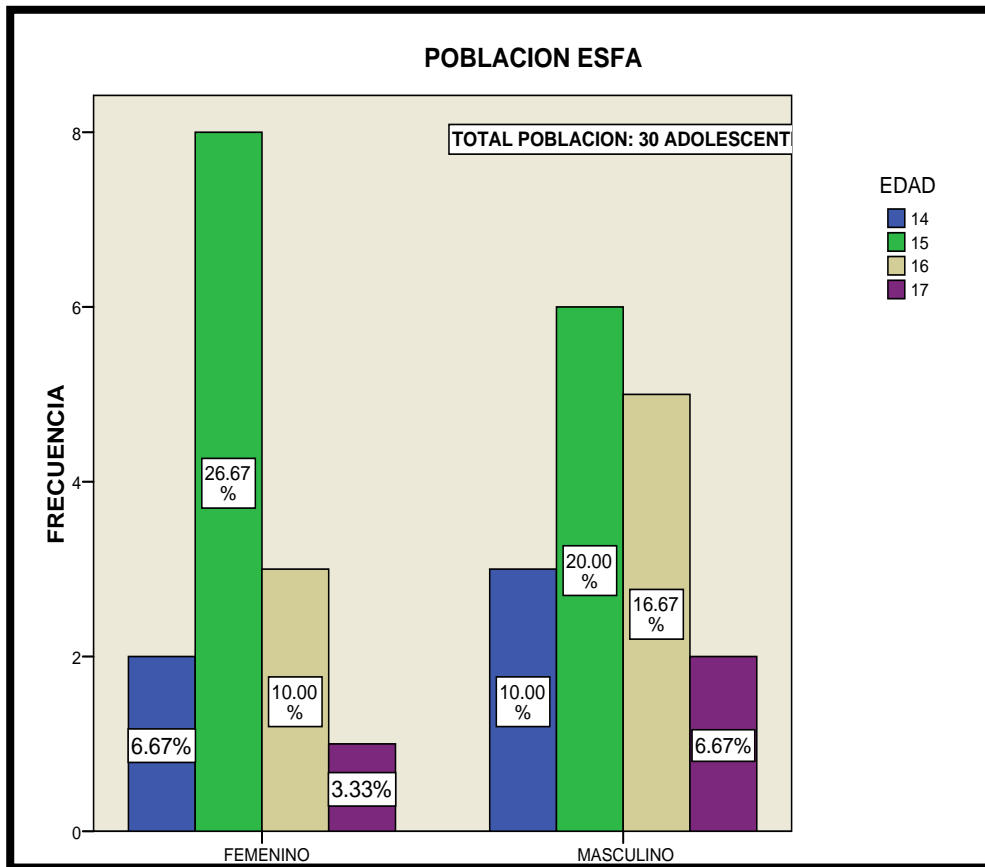
7.2.1 Análisis sociodemografico de la muestra:

La muestra empleada para la aplicación de la Escala de Satisfacción Familiar (ESFA), estuvo conformada por 30 adolescentes, estudiantes de la institución educativa INEM Custodio García Rovira. De los cuales eran 14 mujeres (46.7%) y 16 hombres (53.3 %). El rango de edades estuvo comprendido ente los 14 y 17 años con una media de edad de 15.3 años, (Ver grafica 6 p 51).

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

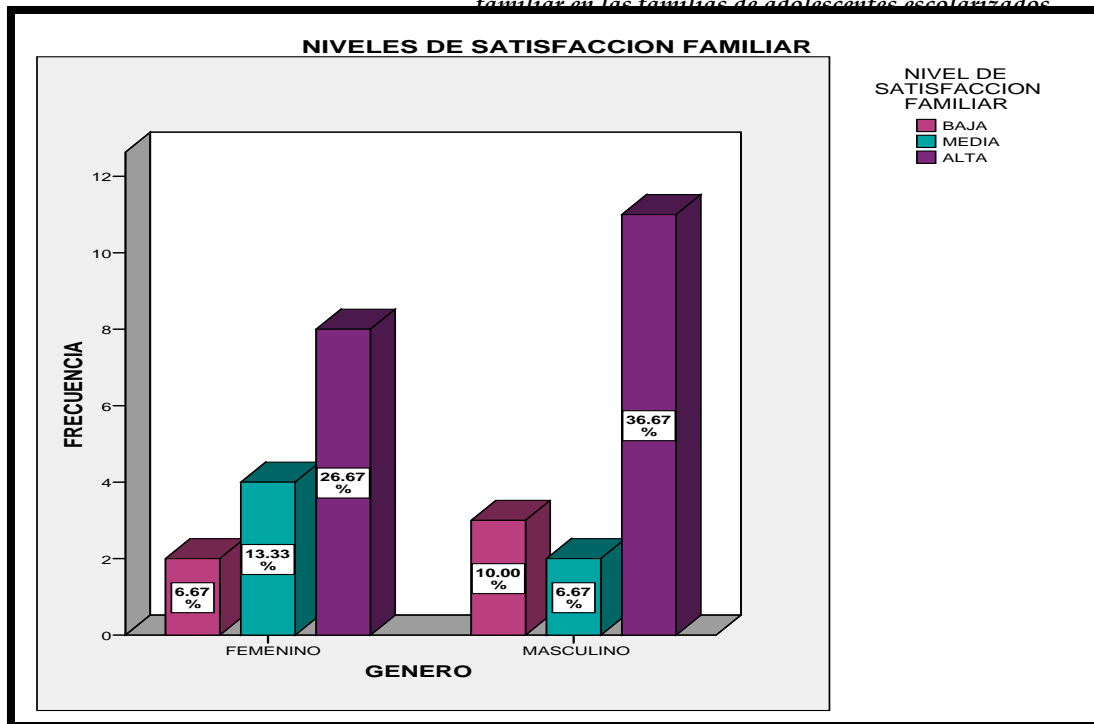
El nivel de escolaridad de la muestra pertenecía a los grados decimos de la básica secundaria.

Con relación a la variable estado civil, todos son solteros y conviven con ambos padres.



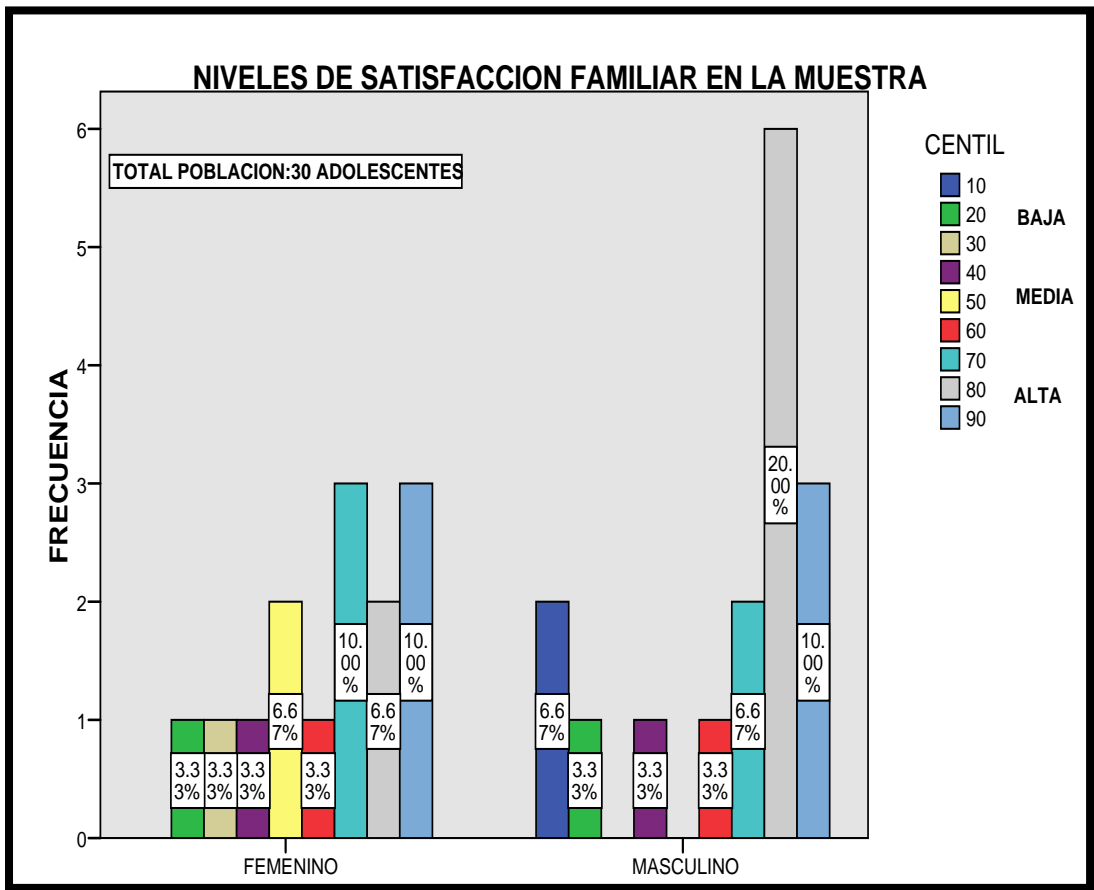
Grafica 6. Distribución de la muestra según la edad y el género.

familiar en las familias de adolescentes escolarizados



Grafica 7. Distribución de la muestra según el género y los niveles de satisfacción familiar.

En esta grafica se puede observar que el nivel de satisfacción familiar percibido por los adolescentes es más alto en los hombres con un 36.67% que en las mujeres con un 26.67 y el nivel de satisfacción más bajo esta en las mujeres con un 6.67% y que en los hombres con un 10.00%. (Ver grafica 7).



Grafica 8. Distribución de la muestra en los centiles de satisfacción familiar según el género.

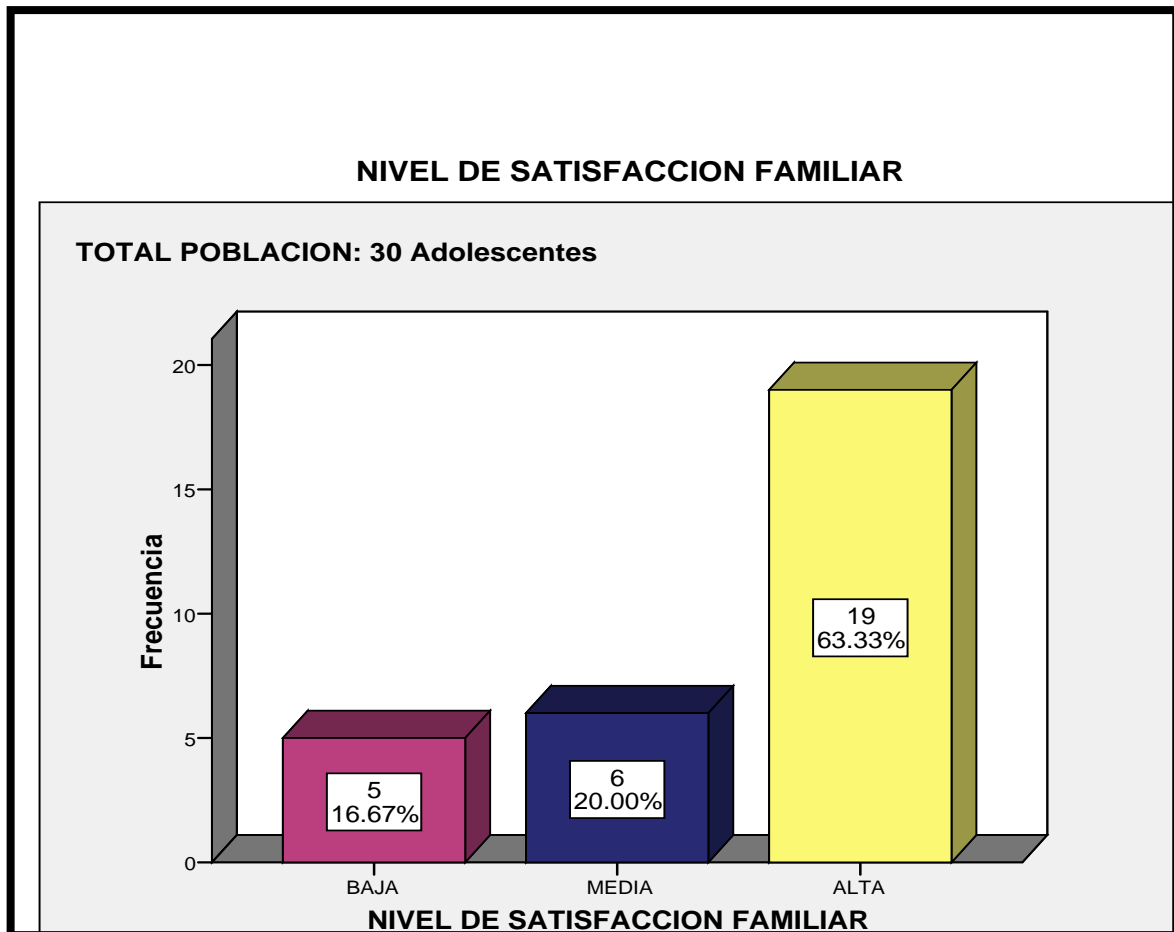
En esta grafica se evidencia la distribución de la muestra en la escala de satisfacción familiar en relación a los centiles según el género, donde las puntuaciones altas se ubican por encima del centil 70 hasta el 90; lo que indica que las puntuaciones altas con mayor frecuencia de los adolescentes hombres se encuentran en el centil 80 representado en el 20% de la población masculina, mientras que en las adolescentes mujeres las puntuaciones altas más

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

frecuentes se encontraron en los centiles 70 y 90 con una distribución del 10% de la población femenina en cada centil.

Las puntuaciones que indican un nivel de satisfacción medio se ubican por encima del centil 40 hasta el 60, en este sentido la población masculina se encuentra representado en un 3.3 % en cada uno de los centiles 40 y 60 evidenciando así un nivel de satisfacción familiar medio. Mientras que en las adolescentes mujeres las puntuaciones con mayor frecuencia en el nivel de satisfacción media se ubicó en el centil 50 representado en el 6.67% de la población femenina.

Finalmente las puntuaciones que indican un nivel de satisfacción bajo se encuentran por debajo del centil 30 hasta el 10, por lo tanto la puntuación más baja que obtuvo mayor frecuencia en los adolescentes hombres fue el centil 10 representado en un 6.67% de esta población y en las mujeres adolescentes la frecuencia estuvo distribuida uniformemente en cada uno de los centiles 30,20 y 10 con un 3.3% en cada centil.



Grafica 9. Nivel de la satisfacción familiar en la población.

A nivel general en esta grafica se evidencia que el 63.33% manifiestan un alto nivel de satisfacción familiar, el 20% un nivel de satisfacción familiar medio y el 16.67% un nivel bajo de satisfacción familiar (Ver grafica 4).

8. DISCUSION:

Partiendo de que el propósito del presente estudio fue identificar los estilos comunicativos utilizados por la pareja para la resolución de conflictos y el grado de satisfacción de sus hijos adolescentes en una muestra de familias de la ciudad de Bucaramanga, podemos observar lo siguiente:

La estrategia para enfrentar situaciones problema en la convivencia marital que tanto hombres como mujeres refieren utilizar con mayor frecuencia es la agresivo-pasiva. Esta estrategia se caracteriza según Epstein y De Giovanni (citado por Carrasco, 2005) por la carencia de expresión directa y clara de las preferencias, sentimientos u opiniones personales, mientras que, de forma indirecta se intenta coaccionar a la otra persona para que ceda por medio de castigos y amenazas. Igualmente los intentos de oponerse o manipular al otro de forma indirecta incluirían la retirada de afecto, "las malas caras", la obstrucción pasiva, insinuaciones de agravio y ostracismo social encubierto a través del corte de comunicación ("los silencios").

Los resultados constatan que en el contexto de la violencia intrafamiliar según Rodríguez, Fonseca y Puche (2002), a nivel comportamental y cognitivo las

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

investigaciones han identificado características como déficit en habilidades sociales dentro del contexto conyugal, dificultades para el afrontamiento de eventos estresantes y en la interpretación y expresión de emociones negativas (como tristeza o ira).

En relación con el estilo comunicativo agresivo pasivo y el comportamiento violento, Murphy y O'Farrel, 1997; Stordeur y Stille, 1989 Domínguez y Martín, 1993, citados por Rodríguez, Fonseca y Puché (2002), afirman "que los hombres que ejercen violencia conyugal presentan déficit o inhibición de comportamientos comunicativos en la interacción conyugal, adoptando estilos agresivos o pasivo-agresivos" (p.96)

Así mismo se relaciona con el estilo comunicativo reservado caracterizado por la poca expresividad al comunicarse, donde se asume un rol pasivo desfavoreciendo la comunicación en la pareja. Nina, (1991, citado por Sánchez, Carreño, Martínez y Gómez, 2003).

La estrategia que al parecer menos utilizan es la aserción. Esta estrategia según Epstein y DeGiovanni (citado por Carrasco, 2005) se caracteriza por expresión de los sentimientos, preferencias u opiniones personales de una manera directa, sin intentar forzar el acuerdo del otro a través del control aversivo, tal como castigo y amenaza de castigo. Uno puede expresar asertivamente sentimientos

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

positivos y negativos, considerando entre los primeros el afecto y entre los segundos el enfado o la ira a la hora de comunicarse. El cual estaría relacionado con el estilo comunicativo positivo donde alguno de los miembros de la pareja tiene una actitud abierta de escucha, tratando de comprender al otro y posibilitando la reciprocidad de información utilizando comentarios asertivos, siendo así el estilo saludable de la comunicación. Nina (1991, citado por Sánchez, Carreño, Martínez y Gómez, 2003). Es así que, Fowers, Montel y Olson encontraron que las parejas vitalizadas con fuertes habilidades de comunicación tienen un alto grado de satisfacción marital. (1996, Citado por Armenta y Díaz-Loving, 2008, p. 24).

De igual manera hombres y mujeres le atribuyen con mayor frecuencia a su pareja es el agresivo pasivo, como forma cotidiana de enfrentar situaciones problema. El estilo atribuido con menor frecuencia es igualmente la aserción. Esto podría estar "indicando unos niveles de comunicación y entendimiento más deteriorados ya que se vive un clima de relación conflictivo por la aversividad que estas conductas generan en la pareja, sin existir una posición clara en relación a los planteamientos". (Carrasco 2005, P. 13).

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

En el "modelo bidimensional de la aserción, se propone que las conductas son definidas por suposición a lo largo de dos dimensiones. Una dimensión recogería el continuo: expresión manifiesta-expresión encubierta, mientras que la otra estaría delimitada por el continuo: coacción - no coacción". Epstein y De Giovanni (1978, citado por Carrasco, 2005, p. 6).

En este modelo bidimensional la agresión pasiva estilo comunicativo más frecuente se distinguiría por la expresión encubierta y coactiva y la aserción estilo poco utilizado por la población objeto de estudio se caracterizaría por una expresión manifiesta del malestar y no coactiva. Epstein y DeGiovanni (1978, citado por Carrasco, 2005, pp. 6).

Por lo tanto y en concordancia con las investigaciones realizadas sobre los estilos de comunicación utilizados al interior de la relación de pareja por Sánchez y Díaz Loving (2003), quienes hacen referencia a la existencia de dos estilos de comunicación el positivo y el negativo, según los resultados de la presente investigación el estilo agresivo pasivo utilizado con mayor frecuencia en las relaciones de pareja se podría ubicar dentro de los negativos, ya que hace referencia a la poca apertura a escuchar, atender las necesidades y escuchar al otro. Igualmente estaría relacionándose con la utilización de la estrategia de

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

afrontamiento *Inhibición de la acción Escape-avoidance* de Lazarus y Folkman (1984/1991) donde se evita confrontar el evento estresor y sustituirlo por alguna otra acción que haga que se le olvide el primero, con el objeto de que sea el tiempo el que acomode, por sí mismo, las cosas y el estilo asertivo poco utilizado por las parejas estudiadas se ubicaría en el estilo positivo, los cuales permiten fortalecer el vínculo como pareja. En este sentido a estrategia de afrontamiento que se implica son las *Estrategias intrapsíquicas* en la que se regula o minimiza el conflicto emocional acompañante, a través de minimizar el valor que se le da a la emoción negativa y buscar autoafirmación de las emociones positivas, es decir, buscar cambiar el sentimiento y el pensamiento con respecto a lo que el evento genera en la persona. Lazarus y Folkman (1984/1991)

Así mismo en las investigaciones realizadas por (Gottman & Krokoff 1989, Gottman 1994), proponen que un buen equilibrio entre los estilos positivos y negativos de resolución de los conflictos matrimoniales, incidirá en la estabilidad de la convivencia marital. De ahí la importancia de emplear estrategias proactivas de resolución de conflictos, que conlleven a la utilización de estilos comunicacionales asertivos a la hora de afrontar diferentes

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

situaciones que constituyan expresión de sentimientos y pensamientos buenos o malos respecto a la relación. Por tanto, las investigaciones sobre estilos de comunicación y satisfacción marital expresan una alta correlación entre los estilos de comunicación positivos y buena calidad de la relación. Roca (2003, citado por Armenta y Díaz-Loving, 2008, p.24)

La existencia de lazos afectivos fuertes y una comunicación fluida entre los miembros de la familia es muy importante para la estabilidad emocional de sus componentes.

En relación con los resultados obtenidos en la escala de satisfacción familias se evidencia que el 63.33% de los adolescentes se encuentran ubicados en un nivel alto de satisfacción familiar lo que podría indicar que, los adolescentes en general se sienten satisfechos con la propia familia de origen y las relaciones constitutivas establecidas en ella; si se tiene en cuenta que los padres de estos adolescentes resuelven los conflictos de manera pasivo agresiva, este estilo comunicativo como ya se ha expresado anteriormente es una forma encubierta de agresión, el cual podría mantener el sistema en una aparente "calma", ya que el malestar frente a los conflictos no se expresa de una manera directa. De ahí que Barrera (2002) afirmara que una pobre armonía conyugal puede actuar sobre la crianza de los hijos

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

por medio del deterioro del bienestar psicológico de los padres. En la medida en que se centran en sus problemas de pareja, pueden descuidar la atención a los hijos. P. 87. Asimismo Erel y Burman (1995) no encontraron diferencias de medias significativas en los reportes de padres y madres en la satisfacción marital y parental, es decir, los dos miembros de la pareja no experimentan diferente su relación de esposos y de padres. P. 340

Es importante resaltar que existe un 20% de la población de los adolescentes que puntuaron en el nivel medio y un 16.67% en el nivel bajo de satisfacción familiar lo que indicaría que probablemente haya deterioro en las relaciones familiares pues las interacciones que generan los afectos, lo superan las interacciones contrarias o negativas, constatando así lo expuesto por Cabrera (2007), quien afirma que la calidad de las relaciones entre los esposos y la satisfacción de estar juntos también pueden ser factores contribuyentes al ajuste psicológico de los hijos. De igual manera, los conflictos que enfrentan los padres diariamente y el estrés experimentado debido a funciones relacionadas con la crianza pueden influir sobre las características de los hijos.

Así mismo según Martínez et al (2009), en familias poco conflictivas (separadas o no) los hijos evalúan de forma más

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

favorable la relación con ambos padres, su deseo de compartir, su expresión de afecto y su mayor apoyo emocional, y se sienten más satisfechos con su familia. Esta percepción se torna contraria en familias conflictivas. También hay un predominio de la irritabilidad, de la evaluación negativa y del rechazo en familias conflictivas.

De esta manera se constata lo expuesto por Barraca y López-Yarto (2003), quienes afirman que la satisfacción familiar que experimenta una persona es el resultado de las continuas interacciones (verbales y/o físicas) que mantienen con los otros integrantes de su familia, ya que cuando las interacciones son reforzantes el sujeto tenderá a estar satisfecho, cuando sean punitivas tenderá a estar insatisfecho.

9. CONCLUSIONES

Al analizar los resultados obtenidos en la aplicación del cuestionario de aserción en la pareja se logró identificar que:

La media de los puntajes obtenidos por ambos sexos de las diferentes parejas son homogéneas, ya que tanto hombres como mujeres a la hora de enfrentarse a una situación problema al interior de la convivencia marital refieren que con mayor frecuencia utilizan la estrategia agresivo-pasivo y con menor frecuencia la estrategia de aserción a la hora

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

de comunicarse. De igual manera ambos sexos perciben a sus parejas agresivo-pasivas y poco asertivas, lo que indica unos niveles de comunicación y entendimiento más deteriorado ya que se vive un clima de relación conflictivo por la aversividad que estas conductas generan en la pareja, sin existir una posición clara en relación a los planteamientos.

Los estilos de comunicación utilizados por cada uno de los cónyuges a la hora de encarar situaciones conflictivas en la convivencia, se perciben así mismos agresivo-pasivos, lo que refleja que las relaciones que sostienen se caracteriza por la carencia de expresión directa y clara de las preferencias, sentimientos u opiniones personales, mientras que, de forma indirecta se intenta coaccionar a la otra persona para que ceda ante la situación.

También se evidencia que al interior de la relación de pareja se está utilizando muy poco el estilo de comunicación asertivo lo que evidencia que las relaciones carecen de expresar asertivamente sentimientos positivos y negativos, considerando entre los primeros el afecto y entre los segundos el enfado o la ira a la hora de comunicarse.

Con relación al nivel de satisfacción familiar encontrado en los adolescentes se deduce que hay un balance positivo en relación a los niveles de satisfacción percibido por estos mismos, ya que en su mayoría se obtuvieron

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

puntuaciones altas, indicando dinámicas relacionales óptimas en las interacciones con su familia. Por otro lado, se detecta que los niveles de satisfacción bajos se presentan en un grado mínimo, indicando que son pocos los casos que se requieren la intervención de un profesional en un apoyo terapéutico al sistema familiar.

10. RECOMENDACIONES

A partir de los resultados obtenidos se sugiere que se debe trabajar en promover la expresión de las emociones legitimando los sentimientos de cada cónyuge en su relación de pareja, de manera que se contribuya a la transformación de la relación, teniendo en cuenta sus intereses comunes.

Así mismo es interesante que se realicen otras investigaciones en las que se amplíe la muestra de estudio en otras instituciones educativas, y a diferentes grupos de edades en adolescentes, con el objetivo de detectar más necesidades en relación a las demandas del contexto y así obtener resultados válidos y confiables en un nivel global de la población estudiantil y su sistema familiar.

También se sugiere diseñar, elaborar, aplicar y evaluar un protocolo de intervención a través de un modelo de mediación para los estudiantes y su sistema familiar, que permita optimizar las relaciones, comunicación y satisfacción

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

en el nivel académico y familiar de cada uno de sus integrantes, respecto a las necesidades y situaciones conflictivas en su grupo familiar.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Allendes, A. Cevalos, M y Mezzano, P. (2009). *Estudio comparativo de los patrones de comunicación, utilizado al interior de la pareja por tres grupos de personas residentes en la Quinta Región: que manifiestan violencia conyugal, que no manifiestan violencia conyugal y que se encuentran en psicoterapia para tratar la violencia conyugal*. Tesis de grado para obtener título profesional, Escuela de Psicología, Chile.

Armenta, C. y Díaz-Loving, R. (2008). Comunicación Satisfacción: analizando la interacción de pareja *Psicología Iberoamericana*, 16 (1) ,23-27.

Arteaga, J. (2009). La Violencia intrafamiliar y sexual como problema de salud Pública. *Revista del Observatorio de Salud Publica de Santander* 4(1), 2.

Barraca, J. y López-Yarto, L. (2003). ESFA: Escala de satisfacción familiar por adjetivos. Madrid: TEA Ediciones.

Barrera, F. (2002). Una aproximación al estudio de los determinantes de la crianza: perspectiva multivariada. *Documento CESO* No. 24. Universidad de los Andes. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Psicología.

Barreiro, E. (2007). Abordaje Cognoscitivo Conductual Al Conflicto De Pareja. *REVISTA DIGITAL DE PSICOLOGÍA*, V2 (2), 19 -54.

Bateson, G. y otros autores, (1971). Interacción familiar, *Tiempo Contemporáneo*, Buenos Aires.

Butters, J. E. (2002). Family stressors and adolescent cannabis use: a pathway to problem use. *Journal of Adolescence*, 25, 645-654.

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

- Bonilla, G, et al. 1998. *Conflicto y justicia: Programa de Educación para la Democracia*. Instituto para el Desarrollo de la Democracia Luis Carlos Galán. Bogotá.
- Cabrera, V., Guevara, I. & Barrea, F. (2006). Relaciones maritales, relaciones paternas y su influencia en el ajuste psicológico de los hijos. *Acta Colombiana de Psicología*, 9(2), 115-126.
- Cabrera, V. y Guevara, I. (2007). Relaciones familiares y ajuste psicológico: dos estudios en adolescentes de familias colombianas. Bogotá. Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología, CESO, Ediciones Uniandes.
- Caicedo, C. 2005. Lucha contra la violencia intrafamiliar perspectivas desde la experiencia colombiana. Bogotá P. 71-97.
- Cantú, R., Alegre, J., Martínez, O., Chávez, M., Arellano, Sissi., Saucedo, C y cols. (2010). Satisfacción con la vida, comunicación con padres y estrés percibido en jóvenes universitarios del Noreste de México. *SUMMA Psicológica UST*, 7(2) ,83 - 92.
- Carrasco, J. (2005). Cuestionario de aserción en la pareja. Madrid: TEA Ediciones.
- Corsi, J. (2004). Familia y pareja: comunicación, conflicto y violencia. En C. Iturralde. (Eds.). *Maltrato y abuso en el ámbito domestico*. (pp. 171-238). Buenos aires. EditorialPaidos.
- Chamblás, I; Mathiesen, M; Mora, O; Navarro, G & Castro, M. (2000). Funcionamiento Familiar. Una mirada desde los hijos/estudiantes de enseñanza media de la provincia de Concepción. *Revista electrónica de Trabajo Social Universidad de Concepción*. Chile.
- Defensoría del Pueblo, (2001). Mecanismos de protección contra la violencia intrafamiliar, Serie Red de Promotores de los derechos humanos. Bogotá.
- De la Espriella, R. (2008). Terapia de pareja: abordaje sistémico. *Revista Colombiana Psiquiatría*, 37(1), 175-186.

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

- Erel, O. y Burman, B. (1995). Interrelatedness of marital relations and parent-child relations: A meta analytic review. Parenting satisfaction and marital satisfaction in mothers and fathers with young children. *Journal of Family Psychology*. Vol. 10, No. 3: 331-342.
- Espinal, I. Gimeno, A. y González, F. (s.f). El Enfoque Sistémico En Los Estudios Sobre La Familia Universidad Autónoma de Santo Domingo UASD y Centro Cultural Poveda, Distrito Nacional Santo Domingo. Rep. Dominicana. Dpto. de Psicología Evolutiva y de la Educación.
- Figueroa, M., Figueroa, L. y Ortiz, J. (2004). *El Cacique Juancho Pepe*. Defensoría del Pueblo. Red de Promotores de Derechos Humanos. Mecanismos de protección contra la Violencia Intrafamiliar. Bogotá. 11-39
- Garcés, M y Palacio, J. (2010). La comunicación familiar en asentamientos subnormales de Montería (Colombia). *Psicología desde el Caribe. Universidad del Norte*, 25, 1-29.
- García, D, García, M, Ballesteros, P y Novoa, M. (2003). Sexualidad y Comunicación de pareja en mujeres con cáncer de cerviz: una intervención psicológica. *Universitas psicológica. Pontificia Universidad Javeriana*, V (2), 2, 199-214.
- González, I. (2000). Las crisis familiares. *Revista de Medicina General Integral*, 16.
- González, M. (2010). Comunicación Interpersonal En Matrimonios De Doble Ingreso: Retos Y Estrategias De Las Mujeres Mexicanas Para Comunicarse Con Su Pareja. Mexico, *Journal of Communication*, 1, 70-80.
- Hernández, A. (2001). Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve. Bogotá, D.C.EDITORIAL EL BUHO.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (1991). Metodología de la investigación. México: McGraw-Hill.
- Herrera, P y González, I. (2002). La crisis normativa de la adolescencia y su repercusión familiar. *Revista Cubana Medicina General Integral*, 18(5).
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, Subdirección de Servicios Forenses y Grupo Centro de

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

Referencia Nacional sobre Violencia—GCRNV (Agosto, 2011) *Violencia Intrafamiliar*. Boletín estadístico mensual GCRNV, 10-13.

Jimenez, T., Musitu, G. & Murgui, S. (2006). Funcionamiento y comunicación familiar y consumo de sustancias en la adolescencia: el rol mediador del apoyo social. *Revista de Psicología Social*, 21(1), 21-34.

Lazarus, R. & Folkman, S. (1984). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona. Editorial Martínez Roca S. A

Lazarus, R. & Folkman, S. (1984/1991), On the primacy of cognition», *American Psychologist*, 39: 124-129.

Lefrancois, G. (2000). *El Ciclo de la Vida*. México. Thomson.

Ley 248 de 1995, por medio del cual se aprueba el Convenio para erradicar la violencia contra la mujer.

Lila, M.S., Musitu, G. y Molpeceres, M.A. (1994). Familia y autoconcepto. En G. Musitu y P. Allat (Eds.), *Psicosociología de la familia*. Valencia: Albatros.

Martinez, A., Sanz, M., Iraurgi, I & Iriarte, L. (2009). Impacto de la ruptura matrimonial en el bienestar Físico y psicológico de los hijos. Síntesis de Resultados de una línea de investigación. *La Revue du REDIF*, 2, 7-18.

Minuchin, S. (1977). *Familias y terapia familiar*. Barcelona. Editorial Crónica.

Monroy, M. A. (2002). *Estrés, apoyo y control parental y su relación con la autoestima, el autoconcepto y la autorregulación en niños*. Bogotá: Universidad de los Andes.

Pérez, M y Aguilar, J. (2009). Relaciones del conflicto padres-adolescentes con la flexibilidad familiar, comunicación y satisfacción marital. *Psicología y Salud*, V (19), 1, 111-120.

Pons, J y Pinazo, S. (2000). Autoconcepto y niveles de comunicación familiar en adolescentes. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, V

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

(46), 2, 167-174.

- Ochoa, M, Hormiga, C, Prince, N y Oliveros, D. (2009). Violencia intrafamiliar y sexual en Santander 2006-2008, *Revista del Observatorio de Salud Publica de Santander* 4(1), 3-21.
- Ojeda, A y Espinosa, D. (2007). Comunicación y Afrontamiento como Estrategias de Adaptación en Migrantes Mexicanos en Estados Unidos. *Psicología Iberoamericana*, V 15(2) 61-67.
- Rizo M, (2011), Pensamiento sistémico y comunicación. *Razón y palabra Primera revista electrónica en América latina especializada en comunicación* N 75.
- Rodríguez, M, Fonseca, A y Puche J. (2002). Características Psicológicas De Los Hombres Que Ejercen Violencia Conyugal: Un Estudio En Bogotá D.C. *Revista Colombiana de Psicología*, 11, 91-98
- Rosales, C y Espinosa, R. (2008). La Percepción del Clima Familiar en Adolescentes Miembros de Diferentes Tipos de familias. *Psicología y Ciencia Social*, 10(1-2), 64-71.
- Sánchez, C, Carreño, J, Martínez, S y mez, M. (2003). Comunicación marital y estilo de comunicación en mujeres con disfunción sexual. *Perinatol Reprod Hum*, V (17), 2, 91-101.
- Sánchez, R y Díaz Loving, R. (2003). Patrones y estilos de comunicación de la pareja: Diseño de un inventario. *Anales de Psicología*, 19(2), 257-277.
- Sobrino, L. (2008). Niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos. *Av. Psicología*, 16(1), 109-137.
- Soria, R. (2010), Tratamiento sistémico en problemas familiares. Análisis de caso Universidad Nacional Autónoma de México Facultad de Estudios Superiores Iztacala, *Revista Electrónica de Psicología Iztacala* Vol. 13 No. 3
- Velázquez, D., Vaiz, R y Pedrao, L. (2009). Factores de la satisfacción sobre el apoyo familiar del adolescente adicto en tratamiento. *Revista Enfermería Herediana*, 2(1), 11-19.

ANEXO



Seccional Bucaramanga
Escuela de Ciencias Sociales
Facultad de Psicología

ANEXO 1. CONSENTIMIENTO INFORMADO

CONSENTIMIENTO INFORMADO

El presente es un estudio de la Universidad Pontificia Bolivariana Seccional de Bucaramanga; en el cual estamos llevando a cabo una investigación donde se identificara las principales estrategias de resolución de conflictos y niveles de satisfacción familiar en las familias de adolescentes escolarizados.

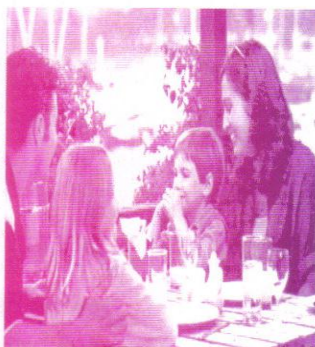
Para poder llevar a cabo la investigación, solicitamos su participación, la cual es considerada voluntaria. Sus respuestas son totalmente confidenciales, en ningún momento se utilizara su nombre ni ninguna información que pueda identificarle. Los datos personales serán protegidos teniendo en cuenta las disposiciones legales para este proceso.

Su participación consiste en contestar el siguiente cuestionario.

Señor (a) _____ de _____ años de edad y con CC _____, a fecha de _____ acepta voluntariamente participar en este estudio de la Universidad Pontificia Bolivariana Seccional Bucaramanga.

Firma _____

ANEXO.2 Volante de convocatoria a los talleres



TALLER PSICOEDUCATIVO:

“La resolución de conflictos en la familia”

Presentación:



En las familias de Bucaramanga (Santander), la no resolución de los conflictos de las parejas y las formas inadecuadas y poco efectivas de comunicación, constituyen las constantes problemáticas manifestadas en los diferentes casos de violencia intrafamiliar, de género y doméstica que se presentan a diario en la ciudad; lo que ha conllevado generalmente a la separación o divorcio, en la cual los hijos se ven involucrados en ese contexto de insatisfacción familiar.

De ahí la necesidad urgente de identificar los diferentes aspectos internos y/o externos que interfieren a la hora de afrontar las situaciones conflictivas al interior de la pareja y la forma como las están resolviendo, para en un futuro emplear estrategias positivas de resolución de conflictos, que conlleven a la utilización de formas de comunicación adecuadas a la hora de afrontar diferentes situaciones positivas o negativas respecto a la relación; que contribuyan al mejoramiento del estilo y calidad de vida del grupo familiar, ya que “La familia es el grupo primario más importante para el desarrollo del ser humano, en la cual se inicia la socialización, se satisfacen las necesidades materiales y de afecto de cada uno de sus integrantes.



Objetivo: Adquirir herramientas que promuevan la utilización de formas de comunicación adecuadas a través de la identificación de las maneras de resolución de conflictos al interior de la familia.

Dirigido a los padres de familia del grado 10 del colegio INEM.

FECHA: 24 de Agosto de 2011.

HORA: 6: 30 pm.

LUGAR: Auditorio Colegio INEM.

“Es muy importante contar con la participación de los dos padres de familia en el taller, pues se adquirirán herramientas que a futuro puede mejorar la comunicación en las relaciones familiares”.

Programación del Taller:

- 6:30 Palabras de bienvenida coordinadores
- 6:40 Presentación del evento
- 6:50 Desarrollo del taller

INVITAN:
Coordinador:
 Nelson Vera Lizarazo

Psicólogas Practicantes:
 Katterine Díaz Riaño
 Karen Dennis Porras Hernández

ANEXO. 3 Forma A Del Cuestionario De Aserción En La Pareja



CUESTIONARIO DE ASERCIÓN EN LA PAREJA

FORMA A

A continuación se describen una serie de situaciones que pueden plantearse en la convivencia de una pareja. Indique, por favor, con qué frecuencia tiende a comportarse de manera similar a la que se describe. Aunque puede que no se comporte de forma exacta a la descrita, imagínese comportándose de forma parecida y señale con qué frecuencia tiende a comportarse de esa manera. Por favor, conteste a todas las situaciones planteadas.

Las respuestas deben anotarse en la hoja de respuestas preparada al efecto, marcando con una aspa el círculo que contiene el número adecuado. No debe hacer ninguna anotación en este cuadernillo.

Indique la frecuencia con que tiende a comportarse de la forma descrita según la siguiente escala:

1	2	3	4	5	6
CASI NUNCA	RARAMENTE	OCASIONALMENTE	CON FRECUENCIA	GENERALMENTE	CASI SIEMPRE

Si, por ejemplo, cree que se comporta de esa manera OCASIONALMENTE, debe marcarlo así:

① ② ③ ④ ⑤ ⑥

- | | |
|---|--|
| <ol style="list-style-type: none"> 1. Cuando quiero que mi cónyuge se responsabilice más de aquellas tareas de la casa que a ambos nos desagradan, espero que se dé cuenta de la situación mostrándome frío/a y distante. 2. Si mi cónyuge no hace algo que me prometió, le amenazo con hacerle la vida imposible hasta que lo haga. 3. Cuando mi cónyuge y yo discutimos sobre algo en lo que no nos ponemos de acuerdo, cambio de tema o le doy la razón para evitar una pelea. 4. Cuando intento dar apoyo o ayuda a mi cónyuge y no parece darse cuenta o apreciarlo, no digo nada, pongo «mala cara» y decido no volver a interesarme por sus cosas. 5. Cuando mi cónyuge dice algo que me hiera, intento que no se dé cuenta del daño que me ha hecho. 6. Cuando quiero pasar las vacaciones de una manera y mi cónyuge de otra, me meto con él/ella por su mal gusto y discuto para conseguir lo que quiero. | <ol style="list-style-type: none"> 7. Cuando mi cónyuge se porta injustamente conmigo, no digo nada pero me muestro frío/a y distante. 8. Cuando mi cónyuge me dice algo que me parece «humillante», me muestro distante y frío/a para darle una lección. 9. Cuando le pregunto algo a mi cónyuge y no me responde, no insisto. 10. Cuando intento hablar claramente de nuestras preferencias sexuales, pero mi cónyuge le quita importancia a la cuestión y cambia de tema, lo dejo pasar y sigo con su tema. 11. Cuando quiero que mi cónyuge se responsabilice más de aquellas tareas de la casa que a ambos nos desagradan, no digo nada pero espero que se dé cuenta de la situación. 12. Si mi cónyuge no hace algo que me prometió, lo dejo pasar pero busco la ocasión para, sutilmente, echarle en cara que no cumple sus promesas. 13. Cuando mi cónyuge y yo discutimos sobre algo en lo que no nos ponemos de acuerdo, acabo dando gritos y «poniéndole verde». |
|---|--|

familiar en las familias de adolescentes escolarizados

14. Cuando intento dar apoyo o ayuda a mi cónyuge y no parece darse cuenta o apreciarlo, me rindo e intento esconder mis sentimientos por su rechazo.
15. Cuando mi cónyuge dice algo que me hiera, no le contesto, pero durante un tiempo estoy «en silencio» enfadado/a.
16. Cuando quiero pasar las vacaciones de una manera y mi cónyuge de otra, cedo para evitar una pelea.
17. Cuando mi cónyuge se porta injustamente conmigo, le digo qué es exactamente lo que me parece injusto.
18. Cuando mi cónyuge me dice algo que me parece «humillante», intento no hacer caso y olvidarlo.
19. Cuando le pregunto algo a mi cónyuge y no me responde, me siento herido/a, dejo de hablarle y pongo «cara de enfado».
20. Cuando intento hablar claramente de nuestras preferencias sexuales, pero mi cónyuge le quita importancia a la cuestión y cambia de tema, lo dejo pasar pero decido no tener relaciones sexuales cuando él/ella las desee.
21. Cuando quiero que mi cónyuge se responsabilice más de aquellas tareas de la casa que a ambos nos desagradan, le digo que comprendo que a ninguno de los dos nos gusta hacer estas cosas y sugiero que dividamos las tareas.
22. Si mi cónyuge no hace algo que me prometió, le recuerdo que quiero que lo haga.
23. Cuando mi cónyuge y yo discutimos sobre algo en lo que no nos ponemos de acuerdo, me callo y pongo «cara de enfado».
24. Cuando intento dar apoyo o ayuda a mi cónyuge y no parece darse cuenta o apreciarlo, le digo que estoy intentando ayudarlo y que me siento mal cuando no reconoce mi esfuerzo.
25. Cuando mi cónyuge dice algo que me hiera, le ataco verbalmente y «desahogo» así mis sentimientos.
26. Cuando quiero pasar las vacaciones de una manera y mi cónyuge de otra, le sugiero que lo hablemos y busquemos un acuerdo.
27. Cuando mi cónyuge se porta injustamente conmigo, me siento herido/a pero intento que no se dé cuenta.

28. Cuando mi cónyuge me dice algo que me parece «humillante», le hago saber mis sentimientos y que eso que me dice me «duele».
29. Cuando le pregunto algo a mi cónyuge y no me responde, le grito por no prestarme atención.
30. Cuando intento hablar claramente de nuestras preferencias sexuales, pero mi cónyuge le quita importancia a la cuestión y cambia de tema, me enfado y comienzo a atacarle por ser un reprimido/a o no importarle el tema.
31. Cuando quiero que mi cónyuge se responsabilice más de aquellas tareas de la casa que a ambos nos desagradan, acabo gritándole y le llamo todo tipo de cosas de las que luego me arrepiento.
32. Si mi cónyuge no hace algo que me prometió, lo dejo pasar antes que amarlo.
33. Cuando mi cónyuge y yo discutimos sobre algo en lo que no nos ponemos de acuerdo, yo, con calma, le repito, las veces que sea necesario, cuáles son mis ideas.
34. Cuando intento dar apoyo o ayuda a mi cónyuge y no parece darse cuenta o apreciarlo, le digo que está tan pendiente de sí mismo que ni siquiera se da cuenta de lo que los demás hacen por él/ella.
35. Cuando mi cónyuge dice algo que me hiera, le expongo mis sentimientos y que no me gusta lo que ha dicho.
36. Cuando quiero pasar las vacaciones de una manera y mi cónyuge de otra, cedo y muestro mi disgusto quejándome.
37. Cuando mi cónyuge se porta injustamente conmigo, le ataco verbalmente y luego me arrepiento de las cosas que le he dicho.
38. Cuando mi cónyuge me dice algo que me parece «humillante», intento humillarle también para recuperar el respeto por mí mismo/a.
39. Cuando le pregunto algo a mi cónyuge y no me responde, se lo pregunto de nuevo.
40. Cuando intento hablar claramente de nuestras preferencias sexuales, pero mi cónyuge le quita importancia a la cuestión y cambia de tema, le digo que me parece mal que se niegue a hablar de ello.

ANEXO. 4 Forma B Del Cuestionario De Aserción En La Pareja



FORMA B

A continuación se describen una serie de situaciones que pueden plantearse en la convivencia de una pareja. Indique, por favor, con qué frecuencia **su cónyuge** tiende a comportarse de manera similar a la que se describe. Aunque puede que no se comporte **de forma exacta** a la descrita, imagínese lo comportándose **de forma parecida** y señale **con qué frecuencia tiende a comportarse de esa manera**. Por favor, conteste a todas las situaciones planteadas.

Las respuestas deben anotarse en la hoja de respuestas preparada al efecto, marcando con una aspa el círculo que contiene el número adecuado. No debe hacer ninguna anotación en este cuadernillo.

Indique la frecuencia con que tiende a comportarse de la forma descrita según la siguiente escala:

1	2	3	4	5	6
CASI NUNCA	RARAMENTE	OCASIONALMENTE	CON FRECUENCIA	GENERALMENTE	CASI SIEMPRE

Si, por ejemplo, cree que se comporta de esa manera OCASIONALMENTE, debe marcarlo así:

① ② ③ ④ ⑤ ⑥

1. Cuando mi cónyuge quiere que me responsabilice más de aquellas tareas de la casa que a ambos nos desagradan, espera que me dé cuenta de la situación mostrándose frío/a y distante.
2. Si no hago algo que prometí, mi cónyuge me amenaza con hacerme la vida imposible hasta que lo haga.
3. Cuando mi cónyuge y yo discutimos sobre algo en lo que no nos ponemos de acuerdo, mi cónyuge cambia de tema o me da la razón para evitar una pelea.
4. Cuando mi cónyuge intenta darme apoyo o ayuda y yo no me doy cuenta o no lo aprecio, no dice nada, pone «mala cara» y decide no volver a interesarse por mis cosas.
5. Cuando digo algo que hiera a mi cónyuge, intenta que no me dé cuenta del daño que le he hecho.
6. Cuando quiero pasar las vacaciones de una manera y mi cónyuge de otra, se mete conmigo por mi mal gusto y discute para conseguir lo que quiere.
7. Cuando me porto injustamente con mi cónyuge, no dice nada pero se muestra frío/a y distante.

8. Cuando digo a mi cónyuge algo que le parece «humillante», se muestra distante y frío/a para darme una lección.
9. Cuando mi cónyuge me pregunta algo y yo no le respondo, no insiste.
10. Cuando mi cónyuge intenta hablar claramente de nuestras preferencias sexuales, pero yo le quito importancia a la cuestión y cambio de tema, lo deja pasar y sigue con mi tema.
11. Cuando mi cónyuge quiere que me responsabilice más de aquellas tareas de la casa que a ambos nos desagradan, no dice nada pero espera que yo me dé cuenta de la situación.
12. Si no hago algo que prometí, mi cónyuge lo deja pasar pero busca la ocasión para, sutilmente, echarme en cara que no cumplo mis promesas.
13. Cuando mi cónyuge y yo discutimos sobre algo en lo que no nos ponemos de acuerdo, acaba dando gritos y «poniéndome verde».

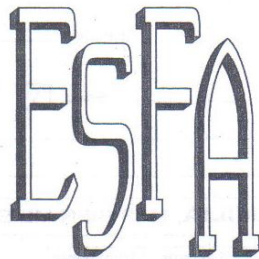
familiar en las familias de adolescentes escolarizados

14. Cuando mi cónyuge intenta darme apoyo o ayuda y yo no me doy cuenta o no lo aprecio, se rinde e intenta esconder sus sentimientos por mi rechazo.
15. Cuando digo algo que hiera a mi cónyuge, no me dice nada, pero durante un tiempo está «en silencio» enfadado/a.
16. Cuando quiero pasar las vacaciones de una manera y mi cónyuge de otra, cede para evitar una pelea.
17. Cuando me porto injustamente con mi cónyuge, me dice qué es exactamente lo que le parece injusto.
18. Cuando digo a mi cónyuge algo que le parece «humillante», intenta no hacer caso y olvidarlo.
19. Cuando mi cónyuge me pregunta algo y yo no le respondo, se siente herido/a, deja de hablarme y pone «cara de enfado».
20. Cuando mi cónyuge intenta hablar claramente de nuestras preferencias sexuales, pero yo le quito importancia a la cuestión y cambio de tema, lo deja pasar pero decide no tener relaciones sexuales cuando yo las desee.
21. Cuando mi cónyuge quiere que me responsabilice más de aquellas tareas de la casa que a ambos nos desagradan, me dice que comprende que a ninguno de los dos nos gusta hacer estas cosas y sugiere que dividamos las tareas.
22. Si no hago algo que prometí, mi cónyuge me recuerda que quiere que lo haga.
23. Cuando mi cónyuge y yo discutimos sobre algo en lo que no nos ponemos de acuerdo, se calla y pone «cara de enfado».
24. Cuando mi cónyuge intenta darme apoyo o ayuda y yo no me doy cuenta o no lo aprecio, me dice que está intentando ayudarme y que se siente mal cuando no reconozco su esfuerzo.
25. Cuando digo algo que hiera a mi cónyuge, me ataca verbalmente y «desahoga» así sus sentimientos hacia mí.
26. Cuando quiero pasar las vacaciones de una manera y mi cónyuge de otra, me sugiere que lo hablemos y busquemos un acuerdo.
27. Cuando me porto injustamente con mi cónyuge, se siente herido/a pero intenta que no me dé cuenta.

28. Cuando digo a mi cónyuge algo que le parece «humillante», me hace saber sus sentimientos y que eso que le he dicho le «duele».
29. Cuando mi cónyuge me pregunta algo y yo no le respondo, me grita por no prestarle atención.
30. Cuando mi cónyuge intenta hablar claramente de nuestras preferencias sexuales, pero yo le quito importancia a la cuestión y cambio de tema, se enfada y comienza a atacarme por ser un reprimido/a o no importarme el tema.
31. Cuando mi cónyuge quiere que me responsabilice más de aquellas tareas de la casa que a ambos nos desagradan, acaba gritándome y me llama todo tipo de cosas de las que luego se arrepiente.
32. Si no hago algo que prometí, mi cónyuge lo deja pasar antes que amarlo.
33. Cuando mi cónyuge y yo discutimos sobre algo en lo que no nos ponemos de acuerdo, con calma, me repite, las veces que sea necesario, cuáles son sus ideas.
34. Cuando mi cónyuge intenta darme apoyo o ayuda y yo no me doy cuenta o no lo aprecio, me dice que estoy tan pendiente de mí mismo que ni siquiera me doy cuenta de lo que los demás hacen por mí.
35. Cuando digo algo que hiera a mi cónyuge, me expone sus sentimientos y que no le gusta lo que he dicho.
36. Cuando quiero pasar las vacaciones de una manera y mi cónyuge de otra, cede y muestra su disgusto quejándose.
37. Cuando me porto injustamente con mi cónyuge, me ataca verbalmente y luego se arrepiente de las cosas que me ha dicho.
38. Cuando digo a mi cónyuge algo que le parece «humillante», intenta humillar me también para recuperar el respeto por sí mismo/a.
39. Cuando mi cónyuge me pregunta algo y yo no le respondo, me lo pregunta de nuevo.
40. Cuando mi cónyuge intenta hablar claramente de nuestras preferencias sexuales, pero yo le quito importancia a la cuestión y cambio de tema, me dice que le parece mal que me niegue a hablar de ello.

ANEXO 6. ESFA

Nº 250



Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos

INSTRUCCIONES

En la parte posterior de esta hoja encontrará una lista de pares de adjetivos separados por seis casillas. Fíjese en cada uno de ellos y piense cuál de los dos adjetivos describe mejor su situación en respuesta a la frase: "CUANDO ESTOY EN CASA, CON MI FAMILIA, MÁS BIEN ME SIENTO..." Una vez que haya elegido el adjetivo, valore el grado que alcanza en su caso (Totalmente, Bastante o Algo) y ponga un aspa (X) en la casilla correspondiente.

Ejemplo:

"CUANDO ESTOY EN CASA, CON MI FAMILIA, MÁS BIEN ME SIENTO..."

	Totalmente	Bastante	Algo	Algo	Bastante	Totalmente	
1	FELIZ				X		INFELIZ

Quien ha contestado de este modo indica que más bien se siente BASTANTE INFELIZ cuando está en casa con su familia.

IMPORTANTE

- Conteste a todos los pares de adjetivos y no ponga más de una señal en cada línea.
- Recuerde que antes de responder a cada adjetivo debe pensar primero en la frase:

"CUANDO ESTOY EN CASA, CON MI FAMILIA, MÁS BIEN ME SIENTO..."



Autores: J. Barraca y L. López-Yarto
 Copyright © 1997 by TEA Ediciones, S.A. - Edita: TEA Ediciones, S.A.; Fray Bernardino de Sahagún, 24; 28036 MADRID - Prohibida la reproducción total o parcial. Todos los derechos reservados - Este ejemplar está impreso a 2 tintas. Si le presentan otro en tinta negra, es una reproducción ilegal. En beneficio de la profesión y en el suyo propio, NO LA UTILICE - Printed in Spain. Impreso en España por Celarayn, S. A. - Depósito LE-410-1997



Hoja de anotación

Fecha: _____

Apellidos y nombre: Sexo: V M Edad:

Estado civil: Profesión:

Observaciones:

"CUANDO ESTOY EN CASA, **CON MI FAMILIA**, MÁS BIEN ME SIENTO..."

		Totalmente	Bastante	Algo	Algo	Bastante	Totalmente	
1	FELIZ							INFELIZ 1
2	AISLADO/A							ACOMPANADO/A 2
3	JOVIAL							MALHUMORADO/A 3
4	RECONFORTADO/A							DESCONSOLADO/A 4
5	CRITICADO/A							APOYADO/A 5
6	SOSEGADO/A							DESASOSEGADO/A 6
7	DESCONTENTO/A							CONTENTO/A 7
8	INSEGURO/A							SEGURO/A 8
9	A GUSTO							A DISGUSTO 9
10	SATISFECHO/A							INSATISFECHO/A 10
11	COHIBIDO/A							A MIS ANCHAS 11
12	DESANIMADO/A							ANIMADO/A 12
13	ENTENDIDO/A							MALINTERPRETADO/A 13
14	INCÓMODO/A							CÓMODO/A 14
15	ATOSIGADO/A							ALIVIADO/A 15
16	INVADIDO/A							RESPECTADO/A 16
17	RELAJADO/A							TENSO/A 17
18	MARGINADO/A							INTEGRADO/A 18
19	AGITADO/A							SERENO/A 19
20	TRANQUILO/A							NERVIOSO/A 20
21	ATACADO/A							DEFENDIDO/A 21
22	DICHOSO/A							DESDICHADO/A 22
23	DESAHOGADO/A							AGOBIADO/A 23
24	COMPRENDIDO/A							INCOMPRENDIDO/A 24
25	DISTANTE							CERCANO/A 25
26	ESTIMULADO/A							REPRIMIDO/A 26
27	MAL							BIEN 27



TEA Ediciones, S.A.